

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
657 - CALLE CUYO - 657

BUENOS AIRES, ENERO 15 DE 1903
AÑO XI—Núm. 241

DIRECTOR-GERENTE
F.^o CONTE MAC' DONELL

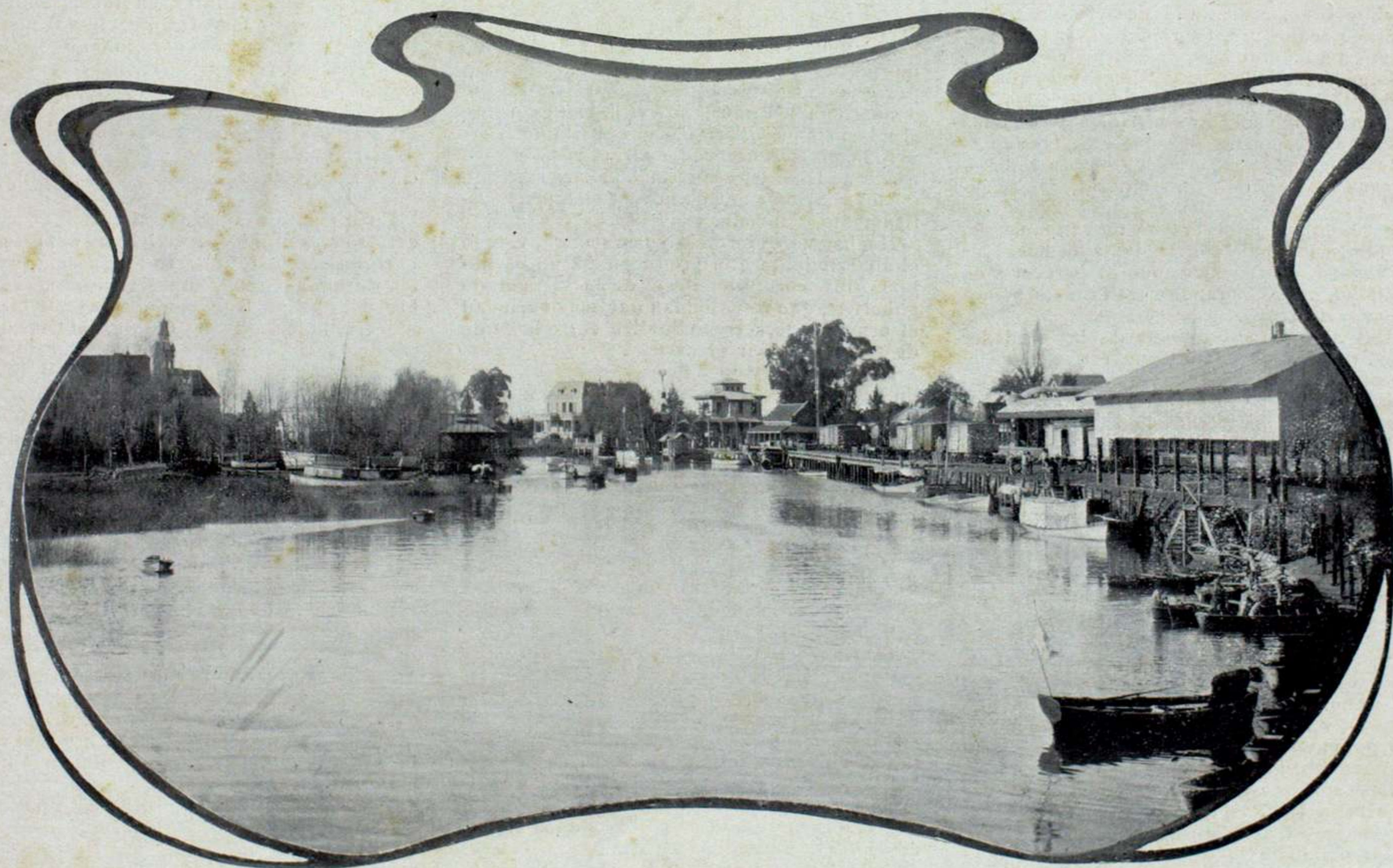
EL VERANEO EN AMÉRICA

Van en este número, reproducidas por el fotograbado, varias vistas de pintorescos sitios, que figuran entre los preferidos, para escursión y accidental residencia veraniega, de los que en esta estación de los calores, huyen la vida de las grandes ciudades.

Lugares de delicias, como la frase poética los denomina, en ellos, si bien no lejos del mundanal ruido, puesto que los mundanos, los que lo hacen, allá lo llevan, pero sí del amontonamiento de edificios, de la actividad de colmena con que recorremos aquí los alveolos del placer, de los negocios y del trabajo, respírase contento el aire puro y se disfruta de la paz y alegría del campo, se restablecen salud y fuerzas, y se tonifican no solamente los músculos enervados, sino los ánimos decaídos en el rudo batallar de la vida urbana.

En cambio, lo mismo el bañista que el simple *tourista* americano, en nuestro continente con poco esfuerzo y relativamente con módico dispendio, aquí, y como aquí, en casi todas las capitales de estas Repúblicas, encuentra casi á los alrededores, esos bellos y pintorescos pueblos, donde «toda higiene tiene su asiento», los hermosísimos puertos de mar, y los alegres chalets, esto sin contar la sanísima vida de las estancias para aquellos que disfrutan de la amistad de sus propietarios, cuya generosa manera de ejercer la hospitalidad, es tan proverbial y clásica entre nosotros.

Tales son, en esta República, la vista del Río Tigre tomada desde el puente, que hemos elegido para el presente número; el cerro de Santa Lucía en Santiago de Chile, en cuyo fondo imponente se levanta como blanca corona, la sierra con sus cumbres de las nieves perpétuas: en el Perú, Paíta y uno de sus muelles; en el Brasil, de exuberante riqueza tropical, el jardín de la Plaza de la República y la



REPÚBLICA ARGENTINA.—RÍO TIGRE, VISTO DESDE EL PUENTE

América, mejor que Europa, por ser más pródiga en galas su naturaleza, más rico y fértil su suelo, en el cual no abrió el arado todavía tantos surcos que trabajaran y forzaran su fecundidad, tiene en la República Argentina, y en las del Brasil, Perú, Bolivia, Chile y el Ecuador, á millares esos hermosísimos pueblecillos, donde el paisaje parece como ideal del pintor, soñado con tales perfecciones, que la realidad las logra, pero que no pueden reproducir los colores de la paleta.

Lejos tiene que ir en Europa, al llegar la estación de estos viajes de recreo y placer para los sanos, de prescripción facultativa para los enfermos, todo aquél que desde los grandes centros como París, Londres ó Madrid, enclavados en malsano terreno, busca ó las arenosas playas de mar, bien dispuestas para cómodo balneario, ó los establecimientos dotados de aguas minerales de diversas clases, y con virtudes curativas, y en cualquiera de estas excursiones, la molestia del largo trayecto, no compensa los beneficios siempre un tanto dudosos para la salud.

Praia da Lapa (Río Janeiro): el Kiosco del Parque Seminario en Guayaquil (Ecuador) y en Bolivia, la Alameda de Santa Lucía en la Paz.

No falta tampoco en la colección y conjunto ofrecido hoy á los lectores, la fiesta del trabajo, con el espectáculo de nuestras trilladoras en Santa Fe, que muestra la noble faena agrícola ampliamente desenvuelta para bien de la riqueza nacional.

Todas estas vistas demuestran, por un lado, la exuberancia de la naturaleza en América, lo pintoresco de su suelo privilegiado, la hermosura de sus horizontes, la alegría de sus jardines, la amenidad de sus paseos, y por otro, el poder y la superioridad del hombre civilizado, que sabe, no sólo conservar los preciados dones con que la Naturaleza le brinda, dándoles mayor vida y superiores atractivos, sino crear esos mismos dones, en forma de cascadas y lagos artificiales, jardines primorosos, recreativos canales y paseos encantadores.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657
Casilla Correo N° 602
Unión Telefónica 949, Avenida

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Montevideo. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y Valparaíso. — PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.- semestre 9.- trimestre 5.-
Prvs. Argnts. " 20.- " 10.- " 5.50
Exterior..... " oro 10.-

AÑO XI BUENOS AIRES, ENERO 15 DE 1903 N.º 241

CAUSERIE BONAERENSE

Nuestra buena y hasta bella ciudad de Buenos Aires, no tiene fuerzas de atracción bastantes para retener a los que llegada la estación de los calores, prefieren pasar un trimestre de incomodidades, viviendo entre el lujo alquilado de los hoteles, en balnearios de moda, a continuar disfrutando del bienestar con que les brinda el palacio o la casa propia, donde todo está dispuesto e instalado a la medida de los gustos y aficiones de su dueño.

Con la última copa de champagne bebida en celebración del año nuevo, con la postrer ganancia o pérdida realizada en la carrera de caballos que cierra la serie anual del Jockey Club, ese mundo en que uno se divierte o se aburre, (según el autor francés), encarga a institutrices, damas de compañía, primeras doncellas, mayordomo y ayuda de cámara, la complicada tarea de hacer los equipajes, de encerrar en baúles y maletas las cosas necesarias por docenas, las superfluas por centenares, las inútiles a miles— porque esta emigración temporal de la sociedad elegante, se dirige a los encantados lugares donde reinan la carestía y la molestia, donde la especulación sabiamente hace que el viajero lo encuentre todo al parecer y en realidad, nunca lo que le hace falta... a menos de pagarlo *extra*.

Hay algo para el aspecto de las ciudades más triste y desolado que esa tristeza y desolación de las tiendas cerradas los domingos. Y es el veraneo, que cierra también las puertas de las casas más hermosas, de los palacetes, de las residencias donde *los que pueden* dan bailes, banquetes y fiestas de todas clases a *los que quieren*, formándose de este modo la alianza de la voluntad y el apetito de muchos con el dinero de unos cuantos.

No son dioses los que se van, pero viven *divinamente* y la ciudad parece como abandonada a merced de los que siguen creyendo que el trabajo y el calor no son incompatibles, que la siesta y el baño son costumbres árabes y por ende, impropias de todo fiel cristiano, que el percal viste lo mismo que la seda, y que el andar a pie es acto meritorio por el cual nos hacemos acreedores a la eterna gratitud de los zapateros.

Los otros han ido a Montevideo, para ver de cerca a Cuestas, que por llegar al término de su presidencia, es ahora Cuestas abajo; a Mar del Plata donde no solo se deja «que ruede la bola», según la feliz expresión de los ruleteros, sino que se aprende a nadar y guardar la ropa; a Morón, San Fernando, Lomas de Zamora y demás pintorescos pueblecitos donde, a imitación europea, se va *en villegiature*, y no faltan los que veranean en... Barracas al Sur, en el Caballito y en la Floresta, contentándose con la pila de zinc de dos cabeceras, hermosa combinación que reúne ampliados los aseos del baño de pies y de la palangana.

Tal es el cuadro «que nos deja en cuadro» según el dicho vulgar.

* *

Pero a bien que nos queda el consuelo de seguir con la imaginación etapa por etapa, todas las que constituyen el viaje triunfal del doctor Quirno Costa por Europa. En España está ahora, recibiendo agasajos, pronunciando discursos y *confraternizando*, que es la misión y verbo «último figurín» entre nosotros.

Los argentinos, en opinión gubernamental, estamos llamados a ser hermanos de todo el

mundo, parentesco, después de todo, más cercano que el que nos une con los ingleses, en lo que respecta a la reapertura de los puertos para nuestro ganado, en lo cual se asegura que estamos haciendo el papel de primos. Esta política de la confraternidad, que ahora se encuentra en el período de los brindis y de las visitas, de los bailes y de los banquetes, sabe Dios cuando llegará a ponerse en práctica y cuando de las palabras pasará a las obras, pero mientras tanto ya tiene derecho a figurar en las «Guías del viajero» e indudablemente el vicepresidente argentino si ha escrito el diario de sus impresiones, no habrá dejado de consignar párrafos como este por ejemplo:

Barcelona—Antigua ciudad condal. Puerto de mar. Tiene hermosos edificios. Autoridades muy amables incluso el Capitán General. Habitantes obsequiosos y alcaldes elocuentes. El *Tibidabo*, recibe este nombre latino, porque en este sitio *me dieron a mí* un banquete con manjares y vinos como para tutearse a los postres. Casi todos los catalanes son industrioses y comerciantes *magüer* que generosos. Entre las cosas dignas de visitarse, además de la Rambla y el café Cuyás, estaría la Exposición de Productos, que organizaron en mi obsequio, sino me la hubiesen regalado íntegra, por lo cual, mi viaje de regreso será de aquellos para los que se necesitan alforjas. Los paseos espléndidos, los teatros magníficos. Caracteres especiales. El porrón y la barretina, las *munchetas*, que son porotos y el champagne Codorniu.

* *

El nuevo año empieza mal, hasta el punto de que no teniendo novedad ninguna, más parece una continuación del anterior. Lo que denominan los músicos «variaciones sobre el mismo tema». Terminó el «estado de sitio» pero la política carece de atractivos... y apenas tiene lectores ese eterno *primer editorial* de los diarios, nunca nuevo y siempre artísticamente renovado.

Muchas veces he dado yo en pensar, viendo el aburrimiento que producen ya en el público los «profesionales» de la ciencia de gobernar, que estos debían dar más variedad al espectáculo, o como se dice entre la gente de teatro, «variar el cartel».

Ministeriales y opositores, vienen solicitando nuestra atención siempre con los mismos recursos. El periódico, la tribuna, el artículo o el discurso en pro ó en contra, el libro que nadie lee a veces, y el presupuesto en que todos quieren figurar. Las cámaras, las oficinas y las redacciones, y fuera de esto no saben manejar de otro modo las *marionettes* con que pretenden entretenernos.

Es preciso inventar algo que reforme esa antigua *mise en scene*. La política también admite modificaciones que la lleven a «romper moldes» y a salir de la rutina. El presupuesto debería publicarse con grabados por ejemplo. Las Memorias de los ministros los llevan ya, y no estaría demás que se les añadiera alguna pieza de música de las que más en boga están, *Dansons ma belle*, vals boston o la polka *Que mamá nos mira*. Además los oradores parlamentarios no debían limitarse a saber pronunciar discursos, no estando demás que nos recitasen poesías de los *Trozos escogidos* o aprendiesen algunos *couplets*, el *Chiribiribín* o *Bon soir, madame la lune*. Los altos funcionarios públicos, no serían tales, por desempeñar funciones, sino por darlas a las horas de oficina, que generalmente ahora emplean en el mate bien cebado. En una palabra, el *modern style*, llevado a modificar la fórmula consagrada de «más administración y menos política» en el sentido de «más diversiones» por nuestro dinero.

Al fin y al cabo, los contribuyentes son los que pagan el pato y sin embargo, el pato no existe.

No se debe abusar de la bondad del público porque esta no llega a los extremos que llegaba aquel escritor calificado también de bondadoso.

CHAMPAGNE "AYALA"

ÚNICOS INTRODUCTORES

PETERS HERMANOS

ALSINA 430 - Buenos Aires

—¡Qué hombre!—decía uno.—No se incomoda nunca y es incapaz de causar daño a nadie.

—Y es tan escrupuloso en eso—le replicaron—que ha renunciado a castigar su estilo por no hacerle daño.

CALINEZ.

CHANA

Al Sr. José M. Méndez.

Este sencillo relato, oído tantas veces referir en la adolescencia, ha quedado grabado en la mente, como las primeras emociones, que no se olvidan. Sin esfuerzo y al correr de la pluma, voy a escribirlo, tal cual lo he escuchado en rueda, a la sombra de frondosos naranjos o de espesas limas, en la quinta de la casa solariega de tierra adentro.

Era la primavera, cuando ya los rayos calientes del sol caen sobre el fondo de los espléndidos valles calchaquies, sahumada la atmósfera por la fragancia del azahar, predominante sobre la de otras flores. Las aves cantoras, alegres entonaban sus himnos a la naturaleza, henchida de nueva savia, y a sus dulces frutas, próximas a madurar. En esta época, el esplendoroso panorama de la naturaleza aviva la imaginación de los moradores de la comarca, y los cuentos de hadas y las más raras narraciones nativas, se refieren a diario, en aquellas largas veladas, envueltas en misterioso silencio, a la suave luz de la luna y de las estrellas.

En aquellas familiares reuniones, la historia de Chana era generalmente elegida por los que se preciaban de tener el don de narradores de cuentos; con más ó menos esfuerzos, interesaban a su auditorio sensible con frases de triste convencionalismo. Chana se prestaba para esos efectos porque en su historia se recuerdan las costumbres de la raza incásica, cuya sangre enorgullecen aún a muchos de llevar en sus venas.

En un paraje abrupto, al terminar varias colinas en el seno del valle, en donde desaparecen en la fofa tierra lánguidas corrientes de agua fluvial, consérvase aún el nombre del cacique Guaycama, a cuya tribu pertenecía la familia de Chana, motivo de la tradición, a quien los quichuas adoraban por su belleza y bondad, hasta el punto de convertirla en ídolo de la tribu.

La edad de Chana apenas había remontado la pubescencia. Le adornaba abundante cabellera reluciente y negra, que caía, formando bucles, sobre sus torneados hombros, como ramas de sauce llorón en plena primavera, sirviendo de sedoso marco de azabache a su rostro, tan precioso como el de la Virgen del Valle, sobre el cual se destacaban sus grandes ojos negros como cavernas de *ocultos*. Boca pequeña, pero de labios gruesos, hacía presumir sensaciones aún no despertadas. Era Chana una inspiración de la naturaleza para mantener la eterna armonía de sus obras. Hija de la selva virgen, formado su cuerpo hermoso a expensas de fecunda savia, alimentado por el aire libre y expuesto a la acción del sol, creció robusto el físico.

Del fondo invisible de su alma, reflejaba, en su dulce mirar, un tesoro de candor y de encantadora bondad, digno espejo de Dios y de la Naturaleza.

Hacia el oriente de las sierras de Ancasti, existía la famosa tribu del valiente cacique Guaycama, que ocupaban una extensa zona de tierra fértil y saludable. Entre la prole de este cacique, sobresalía un hijo, que se distinguía entre los otros por su valor y destreza. A pesar de su juventud, su fama de guapo y fortacho, desarrollada como aquella en la soledad del bosque, que dado el espíritu materializado de los indios, constituía la más elevada cualidad del hombre.

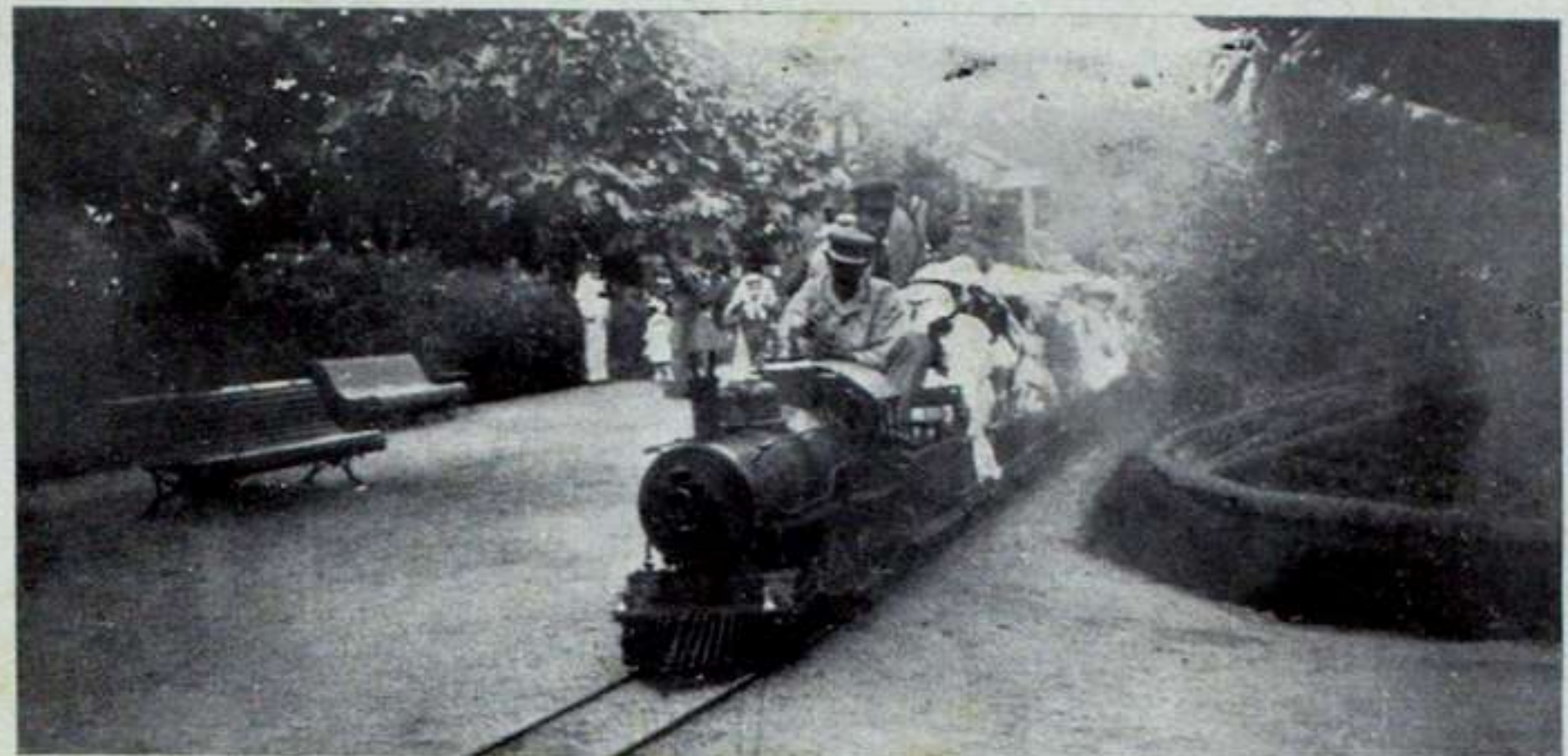
Apasionado, como era, por la caza de fieras, se internaba con frecuencia en lo más espeso del bosque, en busca de tigres y de pumas, y más de una vez dió muerte de certero y terrible garrotazo a algunas de aquellas alimañas, volviendo contentísimo con el cuero, producto de su caza, para obsequiar a sus padres. En sus correrías por las montañas, oyó decir que en el valle, entre la tribu de Guaycama, existía una joven de belleza extraordinaria. La curiosidad tal vez, el amor, hirió su inculta fantasía, y siguiendo los impulsos de su naturaleza, después de un tiempo de constante preocupación, resolvió salir

Patronato de la Infancia

FIESTAS PRIMAVERALES EN EL PARQUE LEZAMA



ENTRADA



EL FERROCARRIL



LA CASCADA



UN JOVEN GINETE



UN PASEO EN BURRO



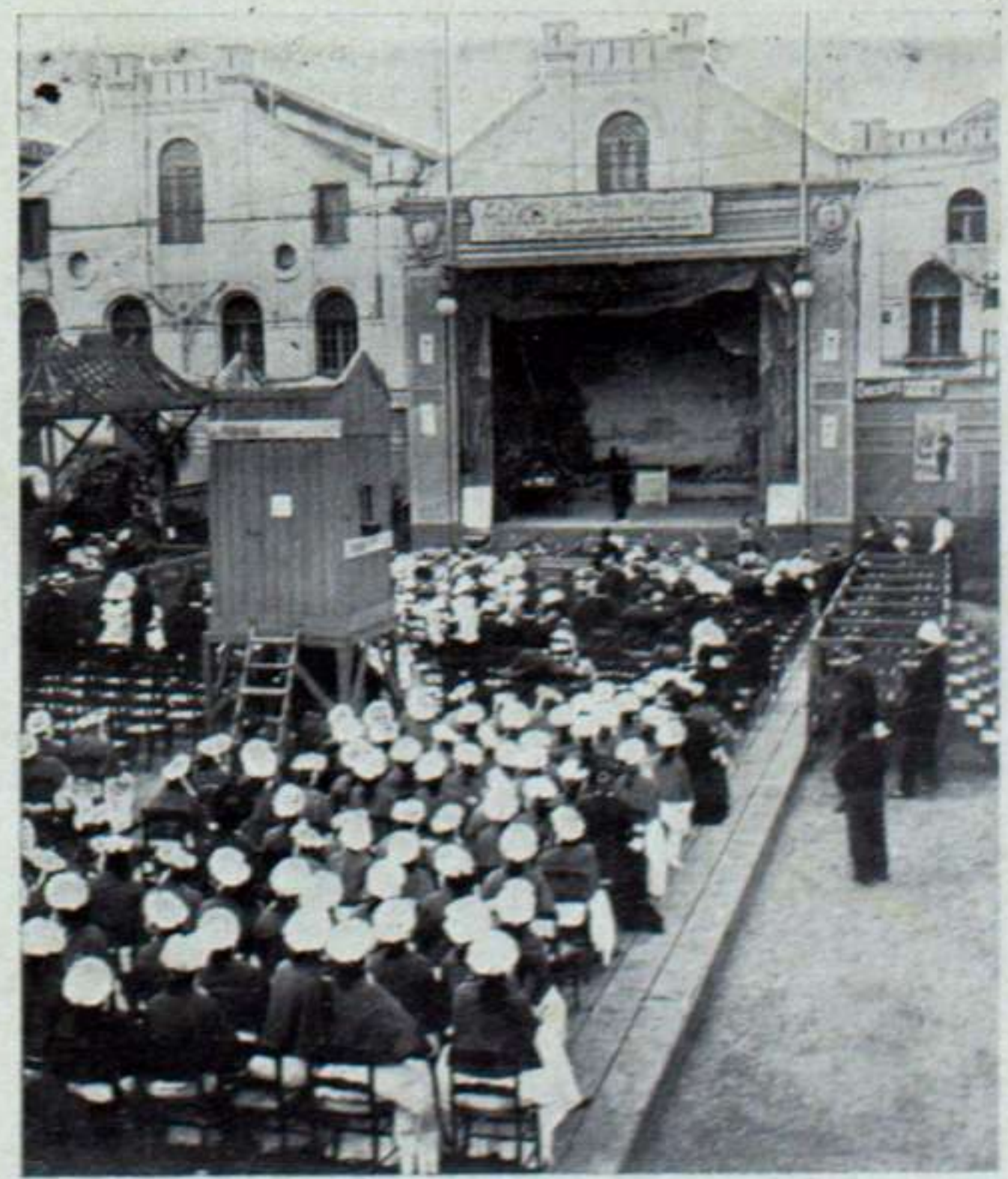
PASEO EN COCHE



REPARTO DE JUGUETES

Las fiestas del Parque de Lezama, continúan siendo encanto único que aún retiene a los excursionistas del verano. Los bebés gozan y se divierten allí, tanto como en las playas de Mar del Plata ó de Montevideo y aún quizás más, porque al fin y al cabo, no en todas partes se encuentran ferrocarriles liliputienses, burros dóciles y lo que parece mentira casi sabios, juguetes y teatro de marionetas tan bonitos y tan bien dispuestos.

Las personas mayores también disfrutan en aquellas avenidas y jardines, donde el Patronato de la Infancia todos los años logra un éxito de caridad y de buen gusto.



EL TEATRO

de la duda, trasladándose hasta la morada de los guaycama.

Guayamita, que tenía adoración por su padre, no quiso ausentarse, sin antes prevenirlo; pues su ausencia podría hacer temer algún percance, ocurrido en las cacerías.

El cacique, sabedor de la resolución de su hijo, le pidió algunos días de espera. Antes que emprender su viaje, tal vez inútil, era preferible enviar unos baqueanos a la tolde de la existencia de Chana, en averiguación de la existencia de Chana, para, una vez aclarado esto afirmativamente, prevenirlo del deseo de su hijo.

Enviáronse dos baqueanos que regresaron a los ocho días de haber partido. Contentos comunicaron el éxito completo obtenido, pues no solamente era exacta la existencia de la hermosa Chana, sino que Guaycama manifestó su placer en la unión de Guayamita con la linda joven de su tribu, recomendando a los emisarios que así se lo hicieran presente a su mandante, encargándose él de dar cuenta a Chana de su misión y también de los preparativos para celebrar con tal motivo una gran fiesta.

Guayamita, más alegre que nunca, abandonó la caza de pumas y se entregó con los de su familia a los preparativos del anhelado viaje. Fueron advertidos los que debían acompañarlo, lamentando el viejo cacique no poder formar parte del numeroso séquito de su hijo, por impedírselo sus achaques.

Las mejores pieles de pumas, tigres y chinchillas y gran cantidad de plumas tornasoladas y adornos de plata componían el núcleo principal de los regalos destinados a Guaycama y a Chana por el novio y sus acompañantes.

A los seis días justos del regreso de los baqueanos, partió Guayamita con su acompañamiento, por el camino de su felicidad, según la íntima satisfacción de las pobres gentes de aquella época, en que los seres humanos apenas se diferenciaban de las bestias. Sin embargo, Guayamita, que por primera vez abandonaba a su padre y su tribu, con frecuencia volvía su enérgico rostro buscando al parecer, con la vista, la sombra de su viejo progenitor, oculta ya por la arboleda.

Después de algunas horas de marcha, llegaban al término de la primera jornada, la más triste en recuerdos producidos por la separación. La llanura, cubierta de bosques, formados por algarrobos, quebrachos, talas, garabatos, sombra de toros y la alta maleza, lucía con ansiedad a la luz solar. Caía la tarde, tibia, melancólica y silenciosa; el cielo límpido, y los ojos, como telescopio, del indígena, perciben en lo inconmensurable del espacio la titulación de las primeras estrellas, anuncio de la entrada de la noche.

Al ras del suelo, agrupada la comitiva, hace los honores a la primera cena y acto continuo se entrega al sueño, para continuar la marcha a pie, en el dominio de la montaña.

Con los primeros vislumbres de la aurora, se pusieron en marcha, favorecidos por una mañana deliciosa de aire vivificante. Atrás había quedado el verde océano de la llanura, cubierto por las entrelazadas copas de la arboleda. Adelante se alzaba magestuoso e imponente el encadenamiento de las montañas que sucesivamente se agigantan, hasta llegar a la lejana cumbre, dorada por los primeros rayos del sol naciente; cuadros poéticos de cuya magnitud los pobres incas no alcanzaban a darse total idea.

Pero sigamos un momento más describiendo, a título de intrusos, la marcha de la caravana en plena montaña.

Transición agradable es la que experimenta el viajero que de súbito pasa del llano al dominio de las serranías. Cuadros múltiples y soberbios dominan la vista y avasallan el pensamiento. Grandiosos relieves, coloridos diferentes, verdes ó dorados perfiles, enhiestas cumbres, cavernas profundas, desfiladeros que desvanecen, verdequeantes mesetas, gargantas profundas y feraces, recorridas en toda su extensión por riachos de aguas perfumadas. Así es el camino que recorrieron Guayamita y los suyos, hasta llegar al valle de Guaycama.

Mientras tanto, el cacique Guaycama y su tribu, enterada por éste del gran acontecimiento que pronto debía celebrarse, no perdieron tiempo en los preparativos. Participó, ante todo, a los padres de Chana el halagüe-

ño porvenir de su linda hija. Guaycama personalmente dirigía todos los preparativos, a fin de encontrarse listos para recibir dignamente a los Guayamas, en cualquier momento que llegaran.

La bella Chana, avisada por sus padres del próximo acontecimiento de su unión con el poderoso joven Guayama, sintió por primera vez una especie de dulce mareo, agitaciones desconocidas en su corazón, agolparse la sangre a sus mejillas, volverse tristes sus hermosos ojos, orlados por hondos surcos, efecto del sueño intranquilo ó del mirar constante de los hermosos árboles, la verde colina, el arroyo, su rancho y, en suma, sus padres, tal vez pronto a abandonarlos, en cambio de otra felicidad desconocida.

Ya estaba todo pronto para recibir dignamente a los Guayamas. Hasta la naturaleza previsora parecía asociarse con su propio brillo a la fiesta. Frecuentes lluvias convirtieron el campo en praderas lozanas; la arboleda, con sus cambiantes verdes, ostentaba entre su hojarasca flores y racimos de frutas; la hierba levantaba enhiestos sus tallos, sustentados por abundante savia de la tierra, matizada, en revuelto entrevero, de verdolaga, verbenas, salvas, muña-muñas, arca, doradillas, escorsoneras y demás gramíneas, todas floridas; las sierras, vestidas de verde; los pequeños y bulliciosos arroyos que caían de las montañas, rebotando en cristalinos chorros, mugían doquiera, en confusión ruidosa, completando el soberbio espectáculo de la naturaleza.

Guayamita y su comitiva llegaron por la tarde a los ranchos del cacique Guaycama, quien, al conocer su aproximación, les salió al encuentro, cambiando con ellos sus peculiares saludos. Guaycama recibió los obsequios que le llevaban, con inequívocas muestras de gratitud y sin pérdida de tiempo envió aviso a los padres de Chana, comunicándoles que a la mañana siguiente irían en comitiva a la casa de ellos.

Al despuntar la aurora del día fijado, Guaycama y Guayama, con un acompañamiento de más de doscientos quichuas, que desde la media noche habían ido llegando en grupos, provistos y ataviados con sus trajes de pieles y penachos de vistosas plumas, en columna, llegaba al rancho de Chana, habiendo recorrido la distancia de veinte cuadradas, en medio de sorprendentes manifestaciones, precursoras de la gran fiesta, marchando, bailando y cantando. Chana esperaba de pie, al frente del rancho, al lado de sus padres. El sol, en ese momento, apareció sobre la línea de montañas del oriente y bañaba con su luz la imagen de Chana, contribuyendo a poner de relieve su deslumbrante belleza; una piel de tigre cubría sus muslos; grandes aros circulares pendían de sus orejas y en su abundante cabellera dió colocación a las flores de su predilección, mientras sus ojos reflejaban una especie de rubor selvático, como los pétalos de las flores recién abiertas que, al parecer, inconscientemente, perfuman la brisa conductora del polen fecundante.

Hacia la derecha del rancho, al pie de una loma y próxima a un abundante manantial, se había apilado gran cantidad de leña, y a la sombra de colosales pacaras se encontraban un centenar de cántaros que contenían la aloja de algarroba y molle.

Guayama se aproximó emocionado a Chana y, delirante ante tan sublime deidad, a guisa de saludo, enseñó la agilidad de su cuerpo, consistente en saltos, zapateos, acompañados de alaridos repercutores; mientras los concurrentes, formando innumerables ruedas, al son de un tocador de caja destemplada, cantaban diferentes vitalitas. Poco a poco, los jarros de piedra comenzaron a extraer el aloja de las tinas con lo que la alegría aumentaba de grado. El día era hermoso, sin viento; un temblor de tierra algo prolongado se sintió, sobresaltando los ánimos, pues entre los quichuas lo interpretaban como de mal augurio; pero, en medio de la alegría reinante, pronto cayó en el olvido su momentáneo mal efecto.

La bacanal se generalizó, pues lo mismo grandes que chicos, raro fué el habitante de la tribu que no tomó en ella activa participación. Sin embargo, estas reuniones pasaban siempre sin alteraciones condenables entre los quichuas, pues, sin carecer de valor, no lo empleaban en homicidas riñas, ni la bebida del aloja los embriagaba hasta el ex-

tremo de perder el conocimiento. Su beodez, más que tal, era una acción sugestiva.

La rueda de distinción era formada por Guaycama, Chana, Cuayama y otros. Al son de la caja, cantaban, acompañándose con movimientos acompasados de cuerpo; Guayama, al cantar los hechos gloriosos de su tribu, mezclábalos con amorosas frases para Chana, la que, en prueba de aceptación, pisaba fuerte el suelo y gritaba convulsamente, cual si la naturaleza revelara en explosiones salvajes el entusiasmo de la bestia.

Las primeras horas de la mañana habían transcurrido; la brisa de las montañas y el aura de la selva fueron dominadas por enervante calor; ya las abejas, con sus bucheitos repletos de miel libada en las flores, volvían a depositarlo en sus celdillas, para nutrición de las nuevas generaciones, próximas a salir desde que la reina descansa en el trono, de regreso de su vuelo nupcial.

En grandes fogatas, se asaban con cuero ciervos, guanacos, liebres, higuas y aves-truces. Listo el almuerzo, cesó de sonar la destemplada caja por largo tiempo, y pudo el estómago dedicarse tranquilamente a su tarea deglutiva. Después de la carne, se bebió miel de abeja en abundancia y algunas frutas silvestres completaron el festín. El reposo de práctica siguió al almuerzo, en honor del ídolo de los incas.

Como dos horas antes de que el ígneo sol quedase oculto detrás de las montañas, el entusiasmo, apenas adormecido, volvió con mayores bríos; las libaciones se repitieron y el eco de los cantos resonó de nuevo. Las hogueras fueron encendidas; mientras unos corrían por el bosque, trepaban otros por las montañas, de donde regresaban dando alaridos y cargados con ramos de flores y de hierbas, que simbolizaban la suerte, la salud, la unión, la felicidad, todo cuanto pudiera halagar el amor propio de los novios, a cuyos pies los depositaban, como ofrenda de su admiración.

En las hogueras sacrificáronse lagartos y víboras, representaciones de animales ponzoñosos, y, de consiguiente, contrarios a la vida. Sobre las llamas de las hogueras, saltaban, gritando, y daban repetidas vueltas al rededor del rancho para alejar de sus cercanías los espíritus del mal.

Después de todos estos circunloquios, verificóse el breve acto del matrimonio. Los quichuas formaron un círculo estrecho, en torno del centro, ocupado por los padres de la novia, Chana, Guayama y el cacique Guaycama.

Guayama depositó a los pies de su novia todos los objetos que constituían su obsequio, y tomándose después de ambas manos los novios, Guayama les dirigió las frases quichuas que los consagraba compañeros indisolubles: *Mumankhaski, nakha munaskeyki*, «tu me amas, yo te amo, seré amante tuyo», a las cuales contestó Chana: *Munaskhan runa*, «hombre amado».

Coro extraño de gritos, alaridos ensordecedores y zapateos desordenados, coronó el acto conyugal, que la concurrencia celebró con aquellas primitivas muestras de entusiasmo; pero, aún no había éste decaído de intensidad, cuando un joven de los guaycama, que secreta é intensamente amaba a Chana, se acercó a los novios, y tan formidable golpe de dardo descargó sobre el pecho de la hermosa desposada, que le ocasionó la muerte casi instantánea.

Guayama, preso del estupor más hondo, recibió por primera vez en sus brazos el cuerpo moribundo de Chana, quien fijó sus hermosos ojos en los de Guayama, regalándole su mirada última.

El cacique, ayudado por otros miembros de la tribu, todos ardiendo en ansias de vengar tan inesperada muerte, prendió al criminal y lo arrojó a la hoguera.

La reina virgen de la selva había muerto en los brazos convulsos de su inconsolable amante. Al júbilo sucedió el llanto; el viento sonda dejó de correr; el bosque exhaló un gemido que repitió el eco de la montaña; los colores de las flores parecieron palidecer; el sol se ocultó, en las lejanías de occidente; la luz se tornó sombría; los torrentes cesaron de surgir. Ya las aves cantoras no entonarían sus himnos a la vista de la belleza de la diosa incásica; las hierbas y las flores no besarán más sus pies...



LA CORBETA RUSA «DJIGIT» EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES

LA CORBETA RUSA «DJIGIT»

En los primeros días del corriente mes, llegó a nuestro puerto, la corbeta rusa «Djigit». Una confusión, fácil de explicarse, en las

precipitaciones con que la información del periodismo diario, se ve obligada a proceder, hizo noticiar, que en vez de esta corbeta, había fondeado en nuestro puerto el crucero de tercera clase de la marina rusa «Bynda» en viaje de circunnavegación, crucero, que hace algunos años estuvo aquí con los alumnos guardias marinas. Con este error, vino aparejado el publicar detallado, el número de toneladas de desplazamiento, el de pies de eslora, manga y puntal y por último su armamento.

La equivocación se deshizo, prontamente, sabiéndose que era la corbeta «Djigit» que llegaba de arribada y no de visita. El ministro de Francia, a cargo actualmente de la legación de Rusia, presentó el día 7 a los ministros de Relaciones Exteriores, Guerra y Marina, al comandante de la corbeta Mr. Nasarevsky, por cuya declaración se supo que venía dicho barco con el objeto de aprovisionarse de carbón, no estando en su itinerario hacer escala en Buenos Aires. El gobierno que en los primeros momentos, se disponía a preparar fiestas en honor de los marineros rusos, en vista de estas declaraciones, desistió de ello, limitándose a la retribución de la visita del comandante, que por encargo del ministro de Marina, hizo al día siguiente el capitán de navío señor Irigaray, y por el ministro de la Guerra el coronel Malarin.

El comandante de la corbeta ha hecho con este, tres viajes de circunnavegación al mando de la misma, cuyo barco ha realizado diez y seis viajes de esta clase.

Desde Buenos Aires, la «Djigit» parte con destino a Australia y de allí regresará a Rusia cumplido su itinerario.

La «Djigit» es una hermosa nave, de que bien puede enorgullirse la marina de esa gran potencia cuyas fronteras son las más dilatadas de Europa.

Rusia inspira no sólo gran interés, sino cierto recelo, tanto por sus progresos en el camino de la India, como por su poderío indiscutible. Si el Afghanistan de Kandahar parece ya destinado a la influencia inglesa, el de Herat no podrá sustraerse a la influencia rusa.

En Persia, donde las dos naciones rivales luchan igualmente para el establecimiento de su supremacía, Rusia ha sabido adquirir una preponderancia comercial. Numerosas líneas de ferrocarril han sido concedidas a capitales rusos, que aseguran el acceso a los puertos del golfo pérsico.

Por último, en la Turquía asiática las poblaciones armenias que han permanecido bajo el yugo del turco, buscando ahora la protección del Czar, están pidiendo cambiar de amo. Pero más aún que la extensión de sus inmensas fronteras, el acrecentamiento de la población da la medida de los progresos del poder ruso. Antes de medio siglo 200 millones de súbditos poblarán ese imperio prodigioso.

La historia del Imperio ruso es de un progreso continuo. En Asia principalmente, el siglo XIX ha sido notablemente provechoso para Rusia, que ha corrido sus fronteras y sus zonas de influencia, desde el Cáucaso, al límite de las Indias.

Tal es la nación poderosísima, a que pertenece la corbeta hoy, por incidencia anclada en nuestro puerto.



COMANDANTE Y OFICIALES DE LA CORBETA RUSA «DJIGIT»

MENSAJERA

«Se van, se van y nos dejan».
CASTELAR.

Paloma de alas niveas
surcaste los espacios
llevando de tus plumas
prendido en áureo lazo,
mensaje misterioso
en disticos sagrados,
por mano extraña escritos
en caracteres raros:

«La tumba de los niños
es copa de alabastro
que borda en luz de perlas
la luna con sus rayos;
esmáltala el rocío
con joyas de su manto
y el ángel de los tristes
la adorna de ojicantos.

«Sobre rosas erguido
los pájaros cantaron;
secáronse las flores,
murió también el canto.
Sacude el viento rudo
las ramas del naranjo,
y de azahares borda
los verdecidos prados....
La nieve es de la altura,
la flor es de los campos,
del ángel es el cielo,
del hombre es el quebranto».

Hé ahí lo que decían
los disticos sagrados.
Mas ¡ay! que las palomas
que surcan el espacio
por siempre se enamoran
del brillo de los astros.
En vano aquí respuesta
quedamos esperando
de aquel mensaje tierno
escrito en signos raros....
En tanto de sus plumas
el ave, allá en lo alto,
despliega el albo brillo
que emula el de los astros.

POLITA DE LIMA.

NECROLOGÍA

D. PRÁXEDES MATEO SAGASTA

No es necesario reproducir en nuestras columnas datos biográficos, que ha publicado ya la prensa diaria.

La personalidad de Sagasta, ha sido sobradamente conocida, dentro y fuera de su país, por lo que huelga hacer estas historias que todos saben.

A los setenta y cinco años de edad, de los cuales sesenta pueden contarse de lucha, ha muerto el jefe del partido liberal español, el que bien pudiera decir como don Antonio Cánovas, que con él fué, según la frase del jefe de los conservadores, el continuador de la Historia de España.

Lo bueno y lo malo que en esas páginas hay, especialmente desde el famoso año de 1854 hasta la fecha, no sería aventurado asegurar que no está escrito, pero sí hecho por ellos. Hecho con aciertos ó con errores de conducta, que ha de juzgar la crítica histórica, cuando sin pasión pueda entregarse a esta tarea, pero siempre con elevada inteligencia y nunca desmentido patriotismo. Porque es error vulgar, el que atribuye a las equivocaciones á veces desastrosas para el país, de los estadistas, orígenes de bastardas ambiciones y de egoístas anhelos. La vida del gobernante es de sacrificios, y la de Sagasta puede servir en esto como alto ejemplo.

Fogoso escritor, de combate, gran polemista, orador vehemente y apasionado por sus ideales, fué por muerte de Calvo Asensio, propietario y director de *La Iberia* y de su brillante campaña en aquel periódico ha quedado tan hermoso recuerdo, que parece leyenda maravillosa. Bandera nueva, de colores que amedrentaban, fué bandera de



D. PRÁXEDES MATEO SAGASTA

† EN MADRID EL 5 DEL CORRIENTE

guerra, la que levantó en aquel entonces el partido progresista, y con mano firme la sostuvo Sagasta llevándola á batallas con enemigos tan formidables como los generales O'Donnell y Narvaiz, jefe el primero de los unionistas liberales, el otro de los moderados. Y estas luchas no eran solo de la palabra y de la pluma, sino que en más de una ocasión, los adversarios recurrieron á las armas. No eran solo discursos y artículos los que se hacían, porque se hacían revoluciones. La de Julio de 1854 primero y después la de 1866, en que al lado del general Prim, Sagasta, entró vencido en Portugal de allí pasó á Londres y á Francia, regresando á Madrid de incógnito con gran exposición de su vida, para producir la sublevación de los artilleros en el cuartel de San Gil, el 22 de Junio, nueva intentona que fué nuevo fracaso. No cabía en ánimo de su temple el desaliento y continuó conspirando hasta conseguir con la revolución de 1868, el destronamiento y destierro de Doña Isabel II.

Ministro de la Gobernación bajo la presidencia del duque de la Torre, jefe del Gobierno provisional, diputado en las famosas constituyentes, Ministro de Estado posteriormente, al ocupar el trono de España Don Amadeo de Saboya, también desempeñó sucesivamente las carteras de Gobernación, Hacienda y Fomento, la presidencia del Consejo en 1871, y el 3 de Enero de 1874, cuando el general Pavia violó el recinto de las Cortes disolviéndolas á mano armada, con la subida del duque de la Torre á la Presidencia del Poder Ejecutivo ocupó el Ministerio de Estado primero, luego el de Gobernación y nuevamente la Presidencia del Consejo de Ministros.

La sublevación de Martínez Campos en Sagunto produjo la restauración de los Borbones, quedando proclamado rey Alfonso XII, y la retirada de Sagasta de la política, retirada que duró breve tiempo, volviendo á ella y organizando dentro del nuevo orden de cosas, el partido constitucional, transformándolo después, con el concurso de Martínez Campos y don Manuel Alonso Martínez en partido fusionista, que le proclamó su jefe.

Desde entonces su único adversario fué en caballerescas lides del parlamento y de la prensa, el jefe del partido conservador y entre ambos se dividía la opinión en dos grandes agrupaciones y solo aquellos dos nombres, el de Cánovas y el de Sagasta, eran proclamados en la contienda política.

No faltan en la personalidad y en la vida de Sagasta, episodios de todo genero, incluso los novelescos. Algunos del género aventurero romántico, otros eminentemente cómicos. Su *manera de ser*, su genialidad proverbial, prestábanse á todo. En su casa las puertas, como vulgarmente se dice, estaban abiertas para todo el mundo.

A este respecto y para terminar de una manera anecdótica, recordaremos un episo-

dio, que él mismo relataba con extremo gracejo. Siempre había en su mesa, cubierto servido para el que llegara á las horas de comida, y en su domicilio á prevención dispuestas habitaciones para que en ellas se alojaran los *íntimos* que solían venir de provincias y especialmente de Logroño. Y esto se hacía con tanta facilidad como lo demuestra el hecho siguiente:

Detúvose una vez á la puerta de la calle un carruaje de alquiler, del cual se apeó un viajero con su equipaje. Bajaron los criados y sin preguntarle nada, según costumbre adquirida, le condujeron á uno de los dormitorios y allí le instalaron. A la hora de almorzar, el recién llegado, vestido correctamente, se presentó en el comedor, tomó asiento y comió con excelente apetito de todos los manjares que se sirvieron. Sagasta no le conocía, pero creyendo que había de ser algún conocido de Angelita, es á saber de su esposa, departió con él afablemente, yendo después á la Presidencia del Consejo. A la hora de la comida, nueva presentación del desconocido comensal, á quien Angelita sonrió ya afable, pues lo suponía, por los diálogos entablados durante el almuerzo, amigo de su marido. Al otro día de mañana, el viajero llamó á los criados, dió orden de bajar sus maletas, y en otro carruaje de alquiler, partió á la hora de la salida del tren. Pero al llegar la de la comida, notando don Práxedes la falta de éste, volviéndose á Angelita: —Se ha marchado tu amigo?—le preguntó señalando el sitio vacío.

—¿El mío? El *tuyo*, dirás. Yo no se quien es.

—Ni yo tampoco.

Y ambos soltaron la carcajada, coreada naturalmente por todos los que habían sido testigos de la escena.

Doctor Carlos Tejedor

† EN BUENOS AIRES EL 4 DEL CORRIENTE

Es profundo dolor el que produce la muerte de los grandes hombres y es pena que contrasta la patria que honraron con los actos de su vida, y enluta fuera de la patria también, traspasando las fronteras, á todos los que pertenecen al mundo de la inteligencia.

Pero mayor es aún, cuando la grandeza del hombre, no sólo está cifrada en el talento y cuando al par que éste deja de irradiar sus brillantes concepciones, desaparece lo que ha dado en llamarse «un carácter», uno de esos seres privilegiados, cada vez más escasos, cuya voluntad inquebrantable, cuya energía siempre activa, cuyas convicciones nunca doblegadas, los colocan en escepcional sitio, desde el cual, en la altura, sirven de ejemplo á la muchedumbre, de guía al pueblo y ejercen saludable dominio en la opinión pública.

Tal ha sido la personalidad del doctor Carlos Tejedor, uno de los grandes intelectuales que han llevado en el escudo con mayor entusiasmo el hermoso y conocido lema de los buenos «Todo por la patria y para la patria».

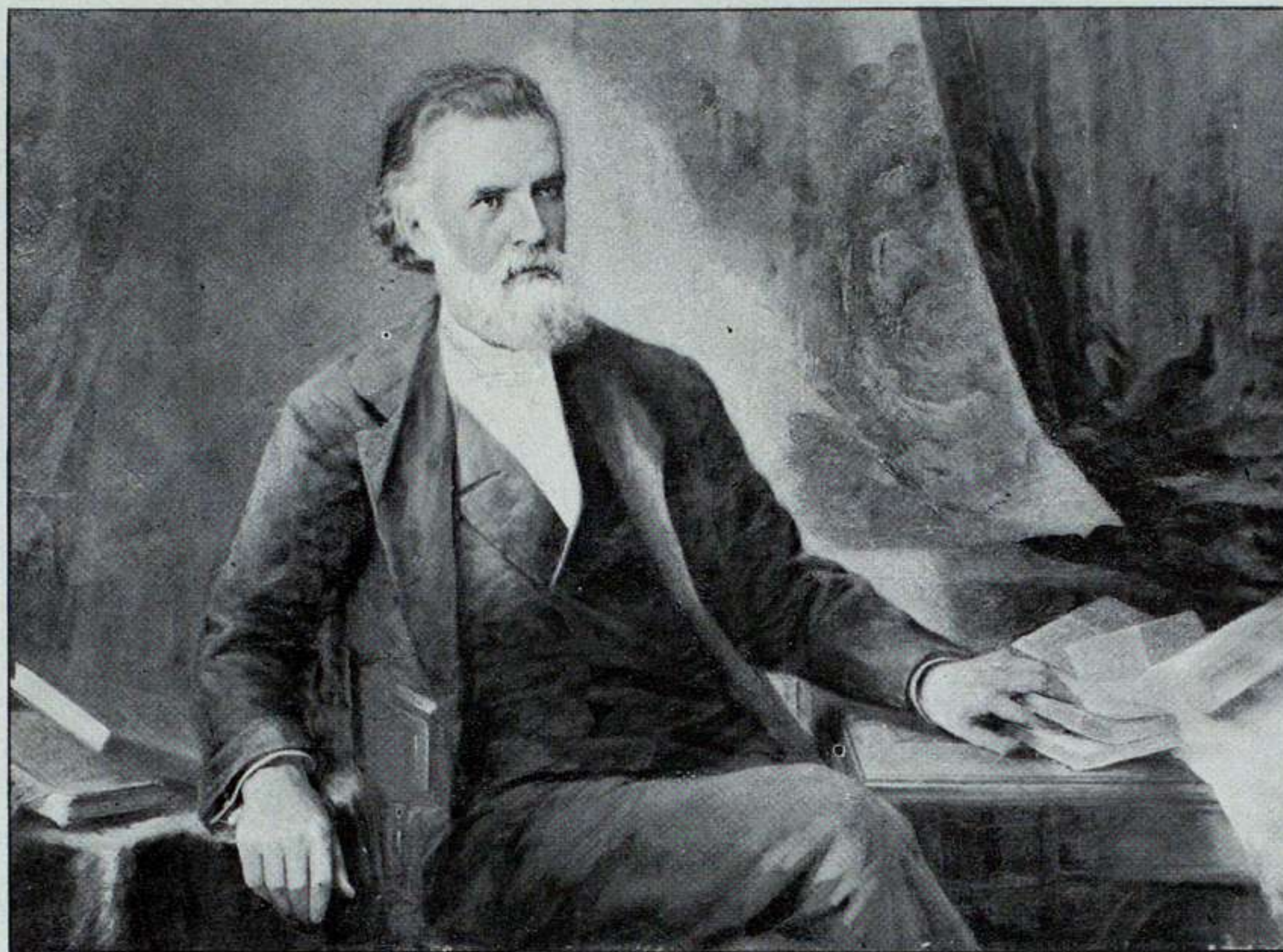
Con él ha vivido y sobre él ha muerto, como los heroicos espartanos después de una misión gloriosa, de ciudadano esclarecido, llena de luchas por la libertad en contra de la tiranía, por el progreso en contra de la reacción, por la ciencia en contra de la ignorancia, por el bien del país y la prosperidad de la República Argentina.

Joven aún, no vaciló en esponer su vida á grave riesgo tomando parte en la conspiración contra el Gobierno de Rosas, y figurando en aquella brillante pléyade de emigrados, que maravillaron con Sarmiento, en Chile, con las poderosas facultades de su inteligencia y los vibrantes escritos que brotaban de su pluma.

Representante del pueblo desde 1852 y constituyente en 1854, en la tribuna sus dotes oratorias, le colocaron en primera fila y en la prensa, redactando *La Crónica*, hizo noble y viril campaña en una serie de artículos magistrales. Después de Cepeda, reemplazó al doctor Alsina en el Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores y en 1863, era elegido senador por la legislatura de Buenos Aires, reelegido al año siguiente y nombrado para redactar el proyecto de Código Penal. En 1867 tuvo que renunciar al puesto de ase-

GALLETITAS FINAS
"FAMILIA"
FABRICA: "LA UNION" CUYO 2235

sor del gobierno de la provincia de Buenos Aires, para ocupar su banca en el Congreso y quebrantada su salud, con la improba labor de tantos años, hizo en 1869 un viaje á Europa, regresando á la patria llamado por Sarmiento el 17 de Agosto de 1870, para desempeñar el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores. En misión especial de nuestro Gobierno cerca del Emperador del Brasil, cumplióla con gran tino y energía en 1875 y en este mismo año, en Septiembre, fué nombrado procurador general de la Nación, por fallecimiento del doctor Francisco Pico. El 1° de Mayo de 1878 fué elegido gobernador de la provincia de Buenos Aires y á raíz de la revolución de 1880 el doctor Tejedor dejó el gobierno. Después de 1890, ocupó la banca del Congreso Nacional, engrandeciéndose su figura en todos los actos que realizó.



Dr. CARLOS TEJEDOR

CUADRO DEL PINTOR SUDAMERICANO DON ANICETO VALDÉS

No podrá olvidarse su actuación como diplomático tanto en el Brasil para el arreglo de los asuntos paraguayos, como en Montevideo en la pacificación de la Banda Oriental en 1872.

Sus obras más notables como juriconsulto son un *Curso de derecho criminal* en dos volúmenes, un *Tratado de derecho comercial* y el ya citado *Proyecto de Código Penal*.

Descanse en paz el esclarecido ciudadano, á quien justo es que rinda LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA el tributo de pésame que siente y manifiesta hondamente la nación entera, publicando en esta triste ocasión, un hermoso retrato, obra de gran mérito artístico, debido á la paleta del distinguido y bien afamado pintor sudamericano D. Aniceto Valdés, con cuya reproducción, avaloramos hoy la parte ilustrada de nuestra revista.



LLEGADA DEL CADÁVER Á LA IGLESIA DE LA MERCED



ENTRADA DEL CADÁVER EN LA RECOLETA



CHILE.—CERRO DE SANTA LUCÍA, EN SANTIAGO

REBELIÓN

Dos minutos después de haber sonado la campana que ponía término á las clases de aquel antiguo establecimiento de educación, los alumnos externos desfilaron de uno en fondo en dirección á la puerta de salida, mientras los pupilos se dispersaban por patios y jardines entregándose libremente á sus infantiles juegos. Corrían unos de un lado al otro dando volteretas y cayendo alegremente sobre el césped; calzaban otros sus patines y lanzábanse fugaces en carrera desenfrenada, acompañando el movimiento con trepidaciones imitativas del *teuf-teuf* de los automóviles; algunos daban de patadas y hacían volar á ras del suelo la pelota del *foot-ball*, otros se columpiaban locamente en los trapecios, ó bien, prendidos á las barras fijas, giraban como extraños ventiladores...

Barlando la vigilancia del celador que se paseaba por un estrecho sendero de pedregullo abstraído en la lectura de una novela de Conan Doyle, los mayorcitos, que apenas habían hecho catorce ó quince jornadas en el camino de la vida, comenzaron á desprenderse de los grupos bulliciosos y después de mirar en derredor con desconfianza, se encaminaban en silencio hacia la glorieta de yedras que se alzaba al otro extremo del parque, en paraje no frecuentado por los demás niños.

Llegaron cinco, seis, hasta diez y cambiaron mutuamente palabras de inteligencia.

Algo grave y misterioso debía ocurrir allí, según era el ceño adusto y el aire de preocupación que presentaban los circunstantes. Habló el primero Frank, robusto adolescente de una belleza varonil poco común. La frente alta y despejada y las protuberancias craneanas de su hermosa cabeza de cabellos rubios, distintivos característicos de los hombres de gran pensamiento, como asimismo la serenidad y firmeza de la mirada de sus ojos de azul profundo, siempre abiertos, vivaces y escudriñadores, el gesto naturalmente altivo, enérgico, característico del hombre dominante, y su ademán desenvuelto, libre y espontáneo, le hacían sobresalir sobre sus

compañeros y determinaban desde luego al jefe de aquel movimiento.

—Habéis sido puntuales—dijo—y os lo agradezco. No ha faltado ni uno á esta reunión preliminar y ello me demuestra que estáis dispuestos á la lucha y que sabréis asumir en cualquier momento la responsabilidad de vuestros actos. Esta convocatoria es al único objeto de que quedemos juramentados y convengamos al propio tiempo la hora y sitio en que deliberaremos el plan de nuestra sedición. Serán testigos de nuestro compromiso solemne estos muros vetustos que limitan el campo de nuestras diversiones y cuyas grietas están anunciando con elocuencia sugestiva que es tiempo ya de que se desmoronen y se derrumben con estrépito.

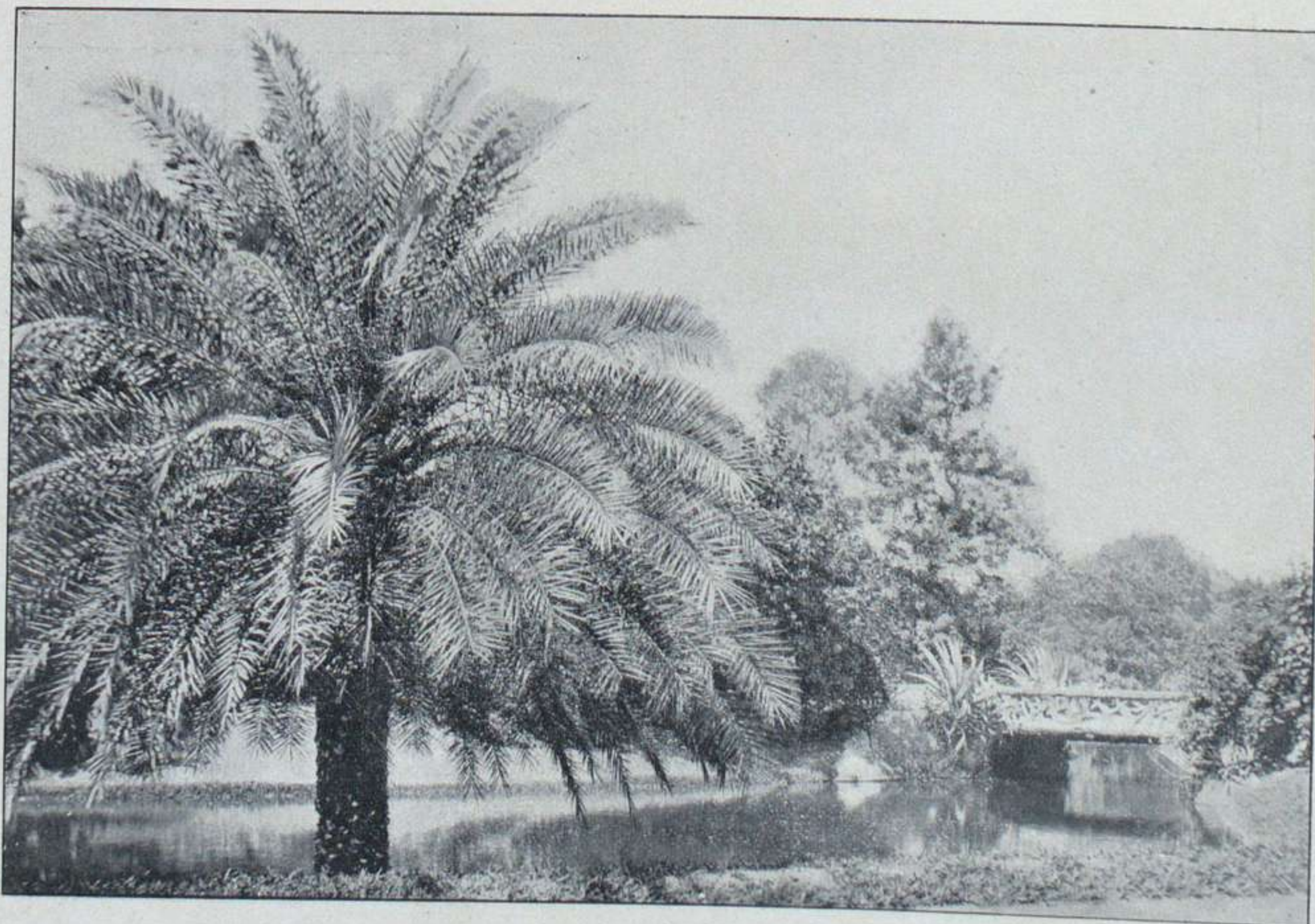
Pues bien—¿juráis prestar el concurso de vuestros brazos y de vuestras ideas al propósito noble que nos ha congregado en esta glorieta, que, de hoy en más, será memorable?

Los semblantes resplandecieron de entusiasmo, los corazones apresuraron sus latidos y las manos instintivamente se buscaron y se estrecharon con efusión.

—¡Si, juramos!—respondieron todos á coro.

—Juro como vosotros, con toda la sinceridad de mis sentimientos y con toda la fuerza de mis convicciones.

Propongo que la próxima reunión en que adoptaremos resoluciones definitivas é incontrastables, tenga lugar esta noche á las diez, en la sala de penitencias, luego que se hayan



BRASIL.—JARDÍN DE LA PLAZA DE LA REPÚBLICA, EN RIO JANEIRO



PERÚ.—PAITA Y UNO DE SUS MUELLES.

apagado las luces de los dormitorios y haya sonado la campana de silencio. El sitio y la hora me parecen discretos.

—Convenido.
—A las diez de esta noche.
—A las diez.

—¡Hola!
—¡Silencio! no hables...
—¿Están todos?
—Faltan dos.
—¿Quién eres tú?
—Frank.
—Esencia, estamos perdidos... creo que el conserje sospecha algo porque vigila las galerías y no se aparta de ellas... Ocultándome detrás de las columnas y arrastrándome a veces por el suelo, he conseguido llegar hasta aquí...

—Nada temas del viejo Bautista, pues me pertenece: le tengo casi comprado a fuerza de tabaco... y de táctica. ¿Crearás? yo fumo impunemente delante de él y jamás me denuncia. Y es porque él sabe que en este bolsillo nunca falta un paquete de cigarrillos que se abre generoso para obsequiarlo a la menor insinuación... No importa que vigile, déjalo tranquilo; aunque nos haya visto no nos delatará...

—Ahí llegan los otros dos.

—Pasad, pasad pronto. Cerremos la puerta para estar más seguros.

—¿Encendemos la luz?

—No, de ninguna manera. La obs-

curidad es propicia para que germine la semilla revolucionaria.

—Habla tú, Frank.

Y el jefe indicado de la rebelión comenzó historiando con entonación clara y eufónica los antecedentes de aquella excitación estudiantil. Tenía sus causas inmediatas y remotas, como cualquier hecho que resulta de la convivencia de los seres. Entre estas podría mencionar, quizá, la tendencia natural en el individuo a sacudir la opresión y liberarse de toda carga para buscar expansiones saludables al espíritu en nuevos y dilatados horizontes. La vida, dentro de la colectividad, sólo se concibe a mérito de recíprocas y amplias concesiones. El régimen de un sometimiento ciego a las indicaciones del superior, sin el derecho siquiera de discutir-

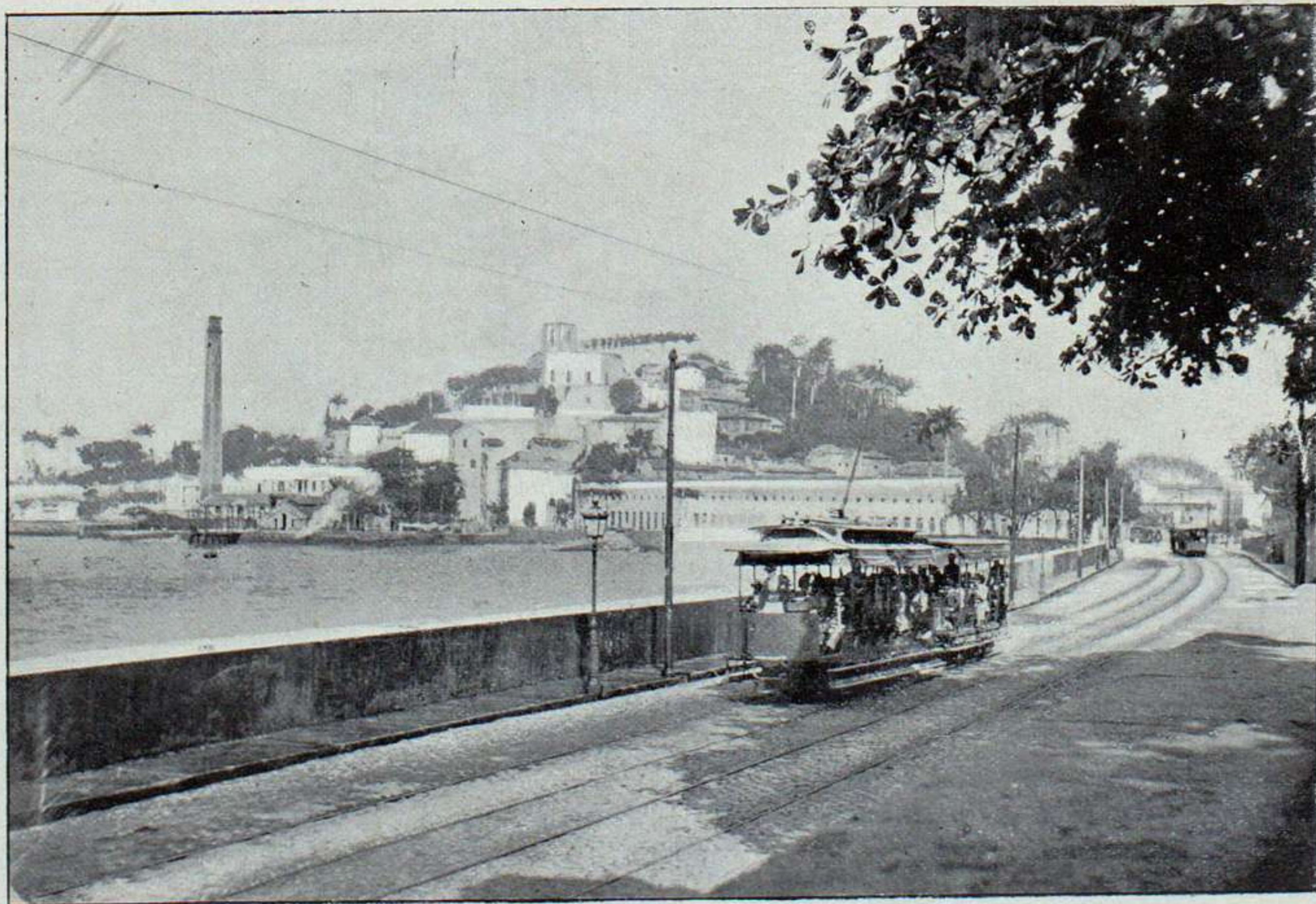
las para apreciar en detalle su importancia, su conveniencia o su oportunidad, conducía a la abyección. ¿Por qué se prohibía fumar, por ejemplo, sin antes consultar la voluntad de aquellos a quienes afectaba la prohibición? ¿Por qué, también, se permitía únicamente una salida mensual a cada estudiante, cuando el deseo de ellos era hacerlo por lo menos una vez por semana? Y por otra parte, ¿por qué tanta severidad para reprimir la menor falta? ¿por qué el Director había de ser brutal en sus admoniciones a los discípulos, olvidando el respeto que se deben los hombres entre sí? ¡Oh! aquella disciplina era humillante... Pero había más todavía, algo evidente, sobre lo que no necesitaba insistir ante una asamblea de famélicos: la comida... El hambre, señores!—exclamó—excita los ner-

vios, llena la imaginación de fantasmas sombríos, provoca el fermento de los gérmenes de anarquía que todo individuo tiene en sí desde que nace, cualquiera que haya sido el siglo en que vio la luz y nos fuerza a actuar como protagonistas de escenas terriblemente trágicas. Ha llegado la hora de las reivindicaciones y de la lucha cruenta: al empuje de nuestro ataque impetuoso, nada quedará en pie y allí donde venza el brazo, allí triunfará la idea!

—¡Viva Frank!

—Una palabra todavía. Tened enteresa en todo momento, que el valor no os abandone, que...

Golpes recios dados en la puerta de la sala de peniten-



BRASIL.—PRAIA DA LAPA, EN RÍO JANEIRO

cias interrumpieron al orador, causando el pánico consiguiente entre los jóvenes conjurados. El primer movimiento fué para buscar la fuga. ¡Imposible! la única puerta de salida era precisamente aquella en donde llamaban. Decididamente estaban perdidos. La situación atravesaba por un período de crisis. Cada uno sentía su ánimo zozobrar y allá en el fondo de su conciencia lamentaba quizá la participación que había tomado en este motín destinado á fracasar.

Nuevos golpes repetidos con violencia resonaron sordamente en la sala oscura y tétrica. Frank tembló de coraje, y comprendiendo que la responsabilidad le pertenecía, que él con su palabra vibrante había transmitido el entusiasmo á todos sus discípulos, comprometiéndolos en esta desgraciada aventura, se adelantó á largos pasos hasta la puerta de salida y la abrió de un solo ímpetu.

—¿Qué queréis?—preguntó.—¡Aquí estamos!... ¡Ah! ¿eres tú, Bautista? ¿Tu *quoque* Bautista!

—Sí, niño Frank, soy yo. Venía á pedir á Vd. un cigarrillo...

MIGUEL P. DÍAZ.

LA LIRA ENCANTADA

En otro tiempo habitaban la Tracia animales salvajes y algunos hombres amedrentados.

Los animales eran muy hermosos: había leones rojos como el sol, tigres rayados como la tarde, y osos negros como la noche.

Los hombres, enanos y chatos, mal cubiertos de viejas pieles, armados de lanzas toscas y arcsos groseros, se encerraban en las cavidades de las montañas tras monstruosos bloques que ellos rodaban trabajosamente. Pasaban la vida cazando y corría la sangre en los bosques.

Era tan lúgubre el país, que los dioses lo habían abandonado. Cuando salía Artemisa del Olimpo al clarear la mañana, jamás seguía camino que llevara al norte. Las guerras de allí no inquietaban á Ares; la falta de flautas y de cítaras alejaba á Apolo, y solamente brillaba la triple Hécate como una cara de medusa sobre un paisaje petrificado.

Entonces fué á habitar allí un hombre de una raza más feliz, quien no vestía pieles como los salvajes de la montaña.

Usaba larga túnica blanca que le arrastraba un poco. Gustábase errar de noche á la luz de la luna por los mullidos claros de los bosques, llevando en la mano un pequeño carapacho de tortuga, en el que había clavados dos cuernos de uro, entre los que se tendían tres cuerdas de plata.

Cuando tocaba con sus dedos las cuerdas, música deliciosa las recorría, mucho más dulce que el murmullo de las fuentes, que las frases del viento entre los árboles ó que la modulación de las aves. La pri-



ECUADOR.—QUIOSCO DEL PARQUE SEMINARIO, EN GUAYAQUIL

mera vez que tocó, despertaron tres tigres, tan prodigiosamente encantados, que lejos de causarle ningún mal, se le aproximaron lo más que les fué posible, y se retiraron cuando cesó. Fueron más los que acudieron al día siguiente, así como lobos, hienas y serpientes que se paraban sobre la cola.

Y tanto fué así, que muy poco después iban los animales mismos á suplicarle que les tocara, sucediéndole con frecuencia que un oso llegara solo junto á él, y con tres acordes maravillosos se marchara contento. En cambio de sus complacencias, las fieras le proporcionaban alimento y le protegían de los hombres.

Pero le fatigó su fastidiosa vida. Tan convencido llegó á estar de su genio y del placer que daba á las bestias, que ya no se esforzó en tocar bien, y las fieras, con tal que él lo hiciera, quedaban siempre satisfechas. No tardó en negarse aun á concederles este gusto, y dejó de tocar por indolencia. Toda la selva quedó triste, mas no por ello escasearon á la puerta del músico los trozos de carne ni las frutas sabrosas. Continuaron alimentándole y le amaron más, porque el corazón de los animales es así.

Un día, sin embargo, que apoyado en su puerta miraba cómo descendía el sol tras de los árboles inmóviles, pasó cerca una leona. Dió él muestras de entrar, cual si temiese molestas solicitudes; pero la leona, sin cuidarse de él, pasó tranquilamente.

Entonces le preguntó sorprendido: —¿Por qué no me ruegas que toque?

Durante una hora tocó delante de ella; pero después rompió su lira y vivió como si estuviera muerto.

PIERRE LOUYS.

POEMITAS

(Versión de Delio Seraville)

¡LOCURA!

¡Vedla! Es una maga que estruja los cráneos y hace danzar los pensamientos vertiginosos; tiene un manto rojo salpicado de lodo, y su boca es un nido de palabras impuras; allá viene rodeada de sus víctimas: dad paso á la maga que estruja los cráneos y hace danzar los pensamientos vertiginosos!

Algo extraño, inmensamente extraño, me dice que esa maga me quiere besar con beso frío y matador, y que mi frente será manchada por su boca, nido de palabras impuras.

Vedla: ya llega, ya llega para volverse luego llevándose mi corazón. Indudablemente esa maga que estruja los cráneos y hace danzar los pensamientos vertiginosos, me quiere besar con beso frío y matador.

Dad paso á la maga que estruja los cráneos y hace danzar los pensamientos vertiginosos.

EL EXTRANJERO

—Dí, sér extraño y desconocido, ¿á quién amas tú más, á tu padre, á tu madre, á tu hermano ó á tu hermana?

—No tengo padre, ni madre, ni hermanos.

—¿Y tu patria?

—No sé la latitud donde se encuentra.

—¿Y la belleza?

—Con gusto amaría á esa diosa inmortal.

—¿Y el oro?

—Tengo por él un odio igual al que vos tenéis por la creación.

—Dí, sér extraño, ¿á quién amas tú entonces?

—Yo amo las nubes... las nubes que desfilan allá lejos....

CHARLES BAUDELAIRE



BOLIVIA.—ALAMEDA DE SANTA LUCÍA, EN LA PAZ

Dr. Firmiano de Moraes PintoMINISTRO DE HACIENDA DEL ESTADO DE
SÃO PAULO (BRASIL)

Notabilísima personalidad de la gran república vecina, es el doctor Firmiano de Moraes Pinto, con cuyo retrato, honramos hoy las páginas de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

Es en el Estado de San Paulo, donde tantos hombres ilustres honran las letras y las ciencias y contribuyen al progreso de la vecina República, primero, entre los primeros.

Nacido en el año de 1861, cursó Humanidades en el anexo a la Facultad de Derecho de San Paulo y en 1878 se matriculó en el primer año del curso jurídico, recibiendo cinco años después el grado de bachiller en derecho, y ejerciendo durante el periodo académico el cargo de amanuense de la antigua secretaría de Gobierno.

Terminados sus estudios, fué nombrado secretario de Policía, desempeñando más tarde el puesto de juez municipal del término de Limeira. Casó con doña Cândida Botelho Pinto, hija del conde de Pinhal y en tiempo del imperio fué diputado en la Asamblea Provincial como elemento importante del partido liberal á que pertenecía.

Figuró asimismo, durante la República, en la Cámara Municipal, donde fué Intendente de Justicia y de Obras, y posteriormente diputado federal por el primer distrito, no llegando á tomar posesión, por haber sido elegido Secretario de Hacienda, por el Presidente Campos Salles. En 1897 ocupó igualmente el cargo de Secretario de Agricultura, y al dejar este elevado empleo, fué de nuevo reelecto diputado federal por el primer distrito, resignando el mandato poco tiempo después.

Actualmente ejerce por segunda vez la Secretaría de Hacienda y aparte de estas elevadas funciones en la administración pública, ha desempeñado las de Presidente de las Compañías de Ferro-carril y las Agrícolas del Estado, siendo también uno de los más importantes hacendados en San Carlos de Pinhal y Araraquasa.

**Dr. FIRMIANO DE MORAES PINTO**

MINISTRO DE HACIENDA DEL ESTADO DE SÃO PAULO (BRASIL)

Dr. Pedro A. del SolarVOCAL DE LA EXCMA. CORTE SUPREMA DE JUSTICIA
DEL PERÚ Y EX-PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

Bien puede figurar en primer término, entre los peruanos ilustres, el doctor Solar, cuya inteligencia y carácter rayan en lo privilegiado.

Sin el extenso espacio que necesitaríamos

para escribir la detallada biografía que merece, hemos de recurrir á la síntesis, mal de nuestro grado.

Su notoriedad empezó en el profesorado, pues aventajado alumno en el colegio de la Independencia y en el facultativo del Convictorio de San Carlos, bachiller, Licenciado y doctor en Cánones y en la facultad de Matemáticas y Ciencias Naturales, á la edad de 21 años obtuvo la banda de Maestro y desempeñó sucesivamente las cátedras de Matemáticas Puras, Física, Astronomía y Física Experimental, siendo posteriormente elegido decano de la Facultad de Ciencias, reelecto en 1872.

Los gobiernos de Balta y de Pardo, conocedores de su mérito, lo nombraron, el primero, miembro del Consejo Superior de Instrucción, y el segundo le llamó á formar parte de la comisión que debía formular el Reglamento general, vigente hasta hoy, en este importante ramo.

Como abogado, incorporado al Ilustre Colegio, desempeñó en varias ocasiones los cargos de diputado 2º y diputado 3º, brillando también en el foro por sus especiales aptitudes. En 1866 fué conjué de la Excm. Corte Suprema, donde como magistrado emitió su autorizada opinión en difíciles cuestiones jurídicas y administrativas.

En los cargos públicos, su actuación ha sido no menos brillante y provechosa.

En 1860 fué elegido diputado por las provincias de Pataz y Conchucos y en aquel Congreso se reformó la Constitución de 1856, dándose la de esta última fecha, por cuyo imperio tanto ha combatido el Dr. Solar apoyando eficazmente al general Cáceres. Diputado suplente por Castrovirreina en 1866, Senador después por el departamento de Huancavelica: presidente de la Comisión de Instrucción en 1872 y Secretario de la Cámara de Senadores en 1874, llegó el Sr. de Solar, al gran periodo de lucha de 1879, destacándose entonces más aún su figura con grandes líneas que trazó el patriotismo, en que se inspiró combatiendo la dictadura, como director y propietario de *La Patria*, en cuya tarea fué preso.

**Dr. PEDRO A. DEL SOLAR**

VOCAL DE LA EXCMA. CORTE S. DE J. DEL PERÚ Y EX-PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

**Dr. FRANCISCO X. AGUIRRE JADO**

MINISTRO DEL ECUADOR EN EL PERÚ

Dejando el triste periodo de la guerra con Chile, pasemos á la fecha de la toma de Lima, que derrocó al Gobierno del general Iglesias, el 1º de Diciembre de 1885, fecha que señala el momento de la pacificación del país.

Entonces fué cuando el general Cáceres, al verificarse las elecciones generales para la reorganización del país, propuso al doctor Solar para primer vicepresidente de la República, negándose éste á aceptar el cargo y siendo elegido diputado y designado como Presidente de la Cámara.

Al ocupar la presidencia, el General Cáceres, nombró Presidente del Consejo de Ministros al Dr. Solar, inaugurando con él su gobierno. La fuerza de los acontecimientos, le llevó por segunda y tercera vez á ocupar este mismo cargo, en circunstancias difíciles para el país, que supo dominar y vencer con tino y energía. En 1890 fué elegido Senador por el departamento de Amazonas: electo y proclamado Primer Vicepresidente de la Re-

Dr. Francisco X. Aguirre Jado

MINISTRO DEL ECUADOR EN EL PERÚ

El distinguido diplomático americano, cuyo retrato publicamos hoy, nació en Guayaquil, y heredó de su padre el Dr. Francisco X. Aguirre, que ocupó igualmente altos puestos y entre ellos el de la vicepresidencia de la República, la firmeza de carácter, la benevolencia para todas las opiniones y las ideas liberales, á cuyas cualidades supo agregar el bello ornato de una ilustración vastísima y un genio franco y leal, que le ganaron las simpatías de cuantos se honraban con su amistad.

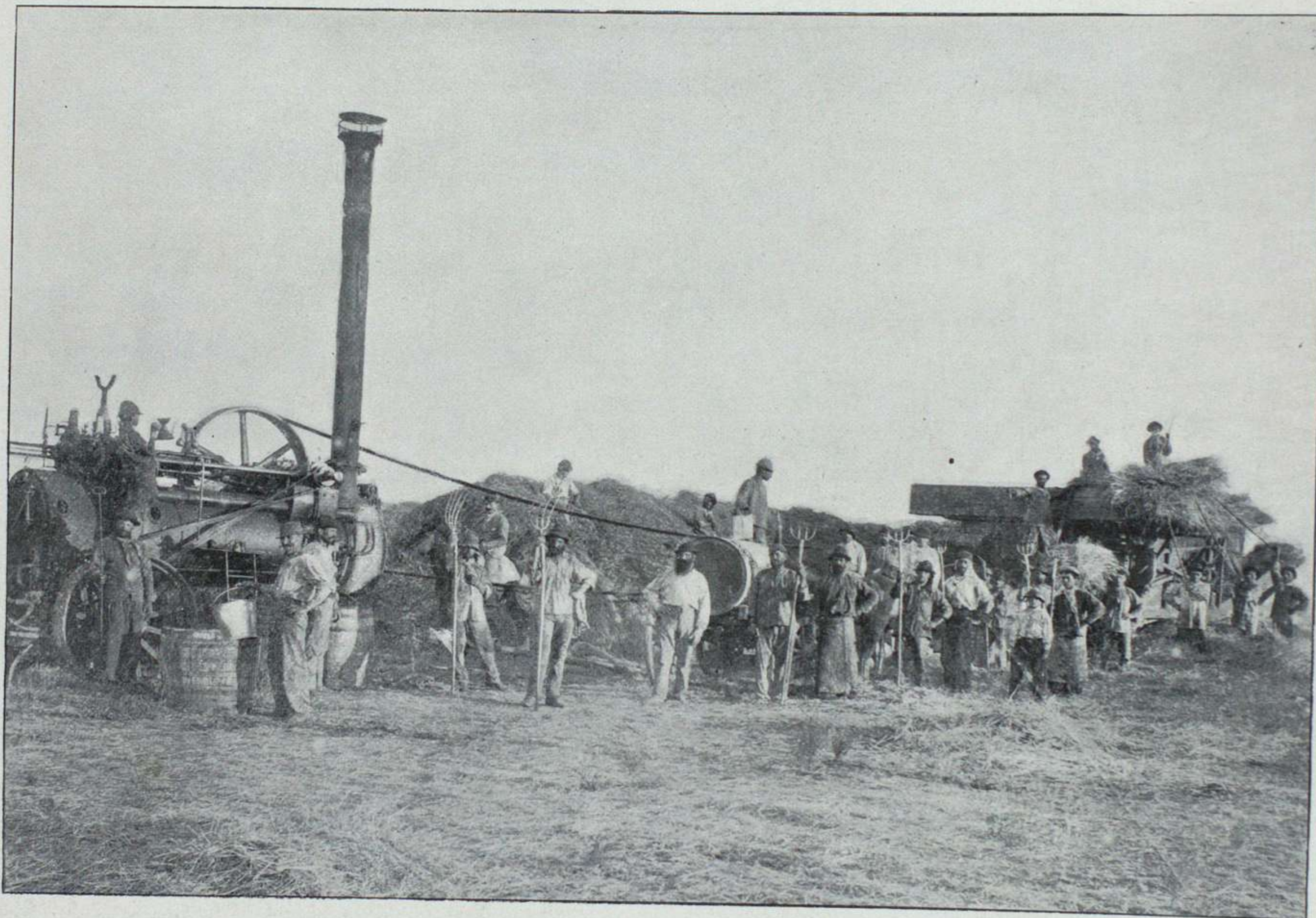
Su carrera política empezó en 1883, época en que fué elegido representante á la asamblea de Quito por la provincia natal, dándose á conocer en ella por sus excepcionales dotes de seriedad, independencia y amor á los principios liberales. Poco tiempo estuvo,

carácter de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Ecuador ante el Gobierno del Perú, y gracias á su tino y conocimiento de los asuntos internacionales, se puede asegurar que cumplirá su misión de manera que satisfaga las esperanzas que en él se cifraron al nombrarle para tan elevado cargo.

A través de América

La discreta equivalencia.—Anfibologías diplomáticas.—La cuestión venezolana.—Soluciones en perspectiva

Ciertas frases, por lo general abstractas y de significaciones ambiguas, hacen fortuna, sin que abone su éxito el ingenio de su procedencia ni la profundidad del concepto que envuelven. Sería inútil buscar ejemplos clásicos, teniendo á mano uno de los más felices en los tumbos internacionales sud-americanos: «la discreta equivalencia».



REPÚBLICA ARGENTINA.—TRILLADORAS EN SANTA FE

pública: en 1891 se le nombró Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú en los Estados Unidos de Norte América y poco tiempo después pasó con el mismo carácter á España.

Por muerte del Presidente de la República, coronel Morales Bermúdez, entró á ejercer esta primera magistratura, en cuyo desempeño, develó la revolución que le hizo el segundo vicepresidente, derrocando al ilegal Gobierno que este elevó al poder. Elegido vocal de la Excelentísima Corte Suprema de Justicia, se retiró de la política y ejerce hoy este elevado puesto.

Habiéndose creado por ley especial el Consejo Supremo de Guerra y Marina, desempeñó el distinguido puesto de Presidente del más alto Tribunal de Justicia Militar.

Tales, á grandes rasgos, la biografía de este ilustre peruano.

después de esta primera campaña, disfrutando del descanso en la vida privada, porque el país y la opinión habían visto en él un temperamento de luchador, que reclamaba su puesto en el combate. Y así desempeñó sucesivamente los cargos de alcalde municipal, miembro del Ayuntamiento, juez de Letras y ministro fiscal de la Corte Superior de Guayaquil, director fundador de la Junta de Beneficencia y subdirector de la misma en varios periodos, miembro del comité Olmedo, del comité Rocafuerte y del comité Sucre, formados para arbitrar fondos á fin de erigir las estatuas de esos próceres, vicepresidente de la Junta Patriótica que se estableció para la defensa nacional en 1894 y comisionado para repatriar los restos de Rocafuerte, muerto en Lima en 1847.

Alejado de la patria en 1895, permaneció en Lima, donde se captó la buena amistad, el respeto y las consideraciones más distinguidas de todas las personas de valimiento de esa culta sociedad.

El doctor Aguirre Jado es, en suma, uno de los hombres civiles que más honran á su país, ocupando los elevados cargos que le ha tocado desempeñar hasta ahora. Actualmente representa á su patria, investido del

Desde hace algún tiempo esa curiosa regla de derecho de gentes, improvisada á raíz del tormentoso conflicto chileno-argentino, está en todos los labios, y los despachos telegráficos de Santiago la adoptan de elisé informativo.

En resumidas cuentas, la copiosa hermenéutica á que ha dado lugar allende la cordillera, es prueba evidente de su anfibología literaria y política. ¿Qué quiere decir *discreción*? ¿Cómo una *equivalencia* puede ser discreta? Ni Gedeón ni Calino, con toda su ingenuidad, arribarían á la solución.

Pero en el supuesto de que nuestros Savigny, Story, Mittermaier y demás internacionalistas sútiles, hayan despejado la incógnita de los dos vocablos que se boxean, he aquí una nueva poco tranquilizadora: en Chile se desea reservar los acorazados en construcción y los

VINOS Y LICORES
CALVET & C^{IA}
CALLE CUYO 826-34
BUENOS-AIRES

LOS AFAMADOS
CORSES
MARCA C.P. SIRENE SE VENDEN
UNICAMENTE
A LA CIUDAD DE MEXICO
FLORIDA ESQUINA CUYO
BUENOS AIRES

diarios más argentinófilos aconsejan al gobierno esa actitud, para conservar discretamente la equivalencia naval de marras.

Es la eterna cuestión de las vaguedades diplomáticas propicias á los laberintos cuya Ariadna, llámese Eduardo VII ó coronel Holidieh, solo consigue proporcionar á la *pérfida Albion* su rol de tercera en la discordia: *duabus litigantibus, tertius gaudet....*

No obstante esa pequeña nubecilla en el claro cielo internacional, todo marcha á pedir de boca. Algunos cirros juguetones no empañan la pureza del celeste firmamento, antes por el contrario realzan su colorido. Lo mismo acontece en las relaciones de dos estados. Para que la armonía sea completa y se afiance con solidez, se requiere previos disintimientos luego borrados á impulsos de un viento de confraternidad.

Con frecuencia hemos emitido opiniones, luego confirmadas por la sana doctrina, res-

lidad recíproca de los estados»: el arbitraje ha venido á sustituir la definición vetusta cambiando totalmente su criterio informante.

Solo resta esperar el laudo, con la íntima convicción de que será favorable á esa desgraciada región sud-americana, víctima constante de las plagas revolucionarias y de la codicia europea.

No puede suceder de otra manera. Si el porvenir de Atlántida no estuviera preñado de espléndidas auroras, cuando todavía no han transcurrido las tinieblas de la conquista y el despotismo, muy triste y odiosa sería la ley histórica de los pueblos y muy engañados estarían los sociólogos y sabios. El alumbramiento, la vida, todos los misterios de la naturaleza son precedidos por grandes dolores.

Del mismo modo, una nación surge grande, después de sufrir mucho.

Ad portas la resolución definitiva de la

Así tiene que ser, digámoslo bien alto, para halago de nuestros oídos y regalo de una disculpable vanidad.

Así sea!

A. M.

EN CÓRDOBA

SANATORIUM DEL DOCTOR RODRÍGUEZ

Tenemos el placer de insertar en este número una fotografía del Sanatorium para enfermos del pulmón establecido en Santa María, provincia de Córdoba, debido á la energía progresista de su fundador el doctor Fermin Rodríguez, hijo.

El establecimiento se compone de dos secciones: una, cuya fotografía no ha sido posible conseguir, ocupa la parte más baja del valle, y la segunda corresponde á los dos elegantes edificios cuyo grabado presentamos, y está situada en la parte más alta y cerca de la sierra.

Las construcciones han sido hechas á todo costo con materiales de primer orden y de acuerdo con las exigencias científicas más modernas, habiéndose invertido en ellas alrededor de 350.000 pesos ^m/_n.



REPÚBLICA ARGENTINA.—SANATORIO EN SANTA MARÍA (CÓRDOBA)

pecto del ataque á la soberanía venezolana, llevado á efecto hace ya tiempo.

Casi unánimemente la prensa argentina condenó la conducta de Inglaterra y Alemania. La caricatura encontró una veta explotable para los tradicionales John Bull provistos de respetables patillas rubias y dientes desarrollados á fuerza de pronunciar *the*.

Esa uniformidad de concepto revela la solidaridad americana, puesta de relieve últimamente por Estados Unidos, bien que no á la altura de las circunstancias. Y Europa, no tuvo más remedio que cejar.

El arbitraje del tribunal de La Haya, dará fin al triste conflicto. La noticia, secamente expresada envuelve una lección.

Después de Sud Africa, con sus heroicos boers, viene Sud América con sus generosos habitantes. E Inglaterra, el país más progresista del mundo, recibe la bofetada de una civilización que pretendió hollar. Al viejo principio de la fuerza, se le opone el novísimo del derecho. El *comitas gentium* no se define ya por la fórmula primitiva de «hosti-

cuestión Aere, que ya se iba poniendo idem. Y más que agria, enojosa para nuestro flamante orgullo de hábiles y discretos desatadores de nudos y desenredadores de líos internacionales. Mucho puede y debe esperarse de la acción inteligente y serena del comisionado brasileño señor L. de Alencar, quien según parece entra al trabajo con la suficiente amplitud de atribuciones para realizar obra eficaz y definitiva.

¿Tropezará con dificultades de origen equivoco? Encontrará en la maraña, ya de por sí asaz intrincada, espinas de malas voluntades?

No faltan pesimistas que así lo crean y lo murmuren; cada día menos, seamos justos, y cada día con menores visos de acierto.

Amplios corredores, habitaciones llenas de luz, confort en los muebles, y por último, un espléndido comedor, que resistiría con éxito la comparación de cualquiera semejante en la capital.

La instalación de baños es completa y el servicio de luz con gas acetileno, notable bajo todos conceptos.

El laboratorio y la botica ocupan parte del edificio, como la sala de operaciones, que está montada á la altura de las más modernas.

El cuerpo de cocinas, servicio, lavadero, etc., etc., es digno de mencionarse por su comodidad y limpieza.

El doctor Rodríguez, cuyo prestigio científico en las enfermedades del pulmón es notorio y reconocido en nuestro mundo médico, ha realizado una obra de humanidad y de ciencia, instalando su Sanatorium en el medio de la sierra cordobesa, luchando con todo género de dificultades y venciendo con decisión y entusiasmo.

El Sanatorium, hoy lleno de enfermos que respiran el aire de la montaña en busca de la salud perdida rodeados de comodidades y atención médica excelente, es un alto esponente de cultura científica que refleja honor sobre nuestro país y su fundador el doctor Fermin Rodríguez, hijo.

L. ADHÉMAR
ARTICULOS PARA BAÑO
SUIPACHA Y CANGALLO

TEATROS

SAN MARTÍN.—La zarzuela llamada *seria* la hermosísima zarzuela española del «género grande» tiene aquí, numerosos partidarios, y si alguna vez ha fracasado, debido fué á los malos intérpretes que se encargaban de *ejecutarla*. Pero los que forman la compañía que trabaja actualmente en el teatro de «San Martín», con gentil desenvoltura, se han encargado de volver por los fueros no sólo de la *verdad* sino de la *bondad* y *belleza* de esas obras y como veteranos en estas batallas, van de triunfo en triunfo y han logrado convertir la frialdad y la indiferencia, en apasionados entusiasmos. Araceli D'Aponte, Gabriela Roca, Josefa Plá, son en la dicción intencional y expresivas, dentro de ese límite difícil de conocer, que exigen las cortesías y discretos tan comunes en estas obras al par que de enredo, caballerescas, de lo cual pueden citarse como ejemplos, *Los Diamantes de la Corona*, *Las hijas de Eva*, *El Estudiante de Salamanca* y *El Juramento*. Ayúdalas en mucho la figura y las sirve á maravilla, el dominio de las tablas. La parte de canto es no menos correcta resultando de todo ello, realizada la aceptación del convencionalismo, como artículo de fé, por parte del público. Subirá, es el bajo más alto de estatura, que nosotros recordamos, el inolvidable poeta de *Campanone*, el mejor intérprete, á la par de Arderius, del distraído doctor de *Los Sobrinos*, lo cual no *empece*, que diría un académico, para que en la interpretación de papeles serios, convenza de igual modo, por lo correcto de su declamación (que ya quisieran para sí muchos actores de verso á secas) al par que su estensa y bien timbrada voz no encuentra dificultades en la partitura. Abela, á quien se conoce ya por «el tenor de *La Dolores*», obra en que se reveló como notable á nuestro público, es también el tenor de *El Relámpago*, y lo será de todas aquellas

zarzuelas en que sea esta la principal, por ser la más difícil parte. Recordamos *Marina* y *El Milagro de la Virgen*, aun cuando esta, en el último acto, acaso pusiese en prueba de mucho riesgo sus facultades.

Los demás artistas, Alvarez, Mirat, Segura, no solo cumplen como buenos, sino como excelentes, y la empresa del «San Martín» está como el público y con el público, de pláceme bajo todos conceptos.

**

VICTORIA.—Cuando escribimos estas líneas continúa en ensayo *La Maga* de Leopoldo Cano. Se estrenó *La Real Moza* de Feliu y Codina, en la cual la señora Veyan aunque estuvo acertada, tenía que luchar con el título de la obra, que no venía bien con su figura aññada y gentil. Así es que más resultó el «real mozo», al presentarse el señor Galé, salvo que él y quien esto escribe, tenemos ya lo de «real», cambiado en perros chicos.

Uno de los papeles principales de esta comedia, el de *La Jilguera*, encomendado á la señora Martín, fué interpretado con discreción y así salvo las dificultades que tiene, pues está escrito no ya para una actriz, sino para una gran actriz. Bien el



Sra. ARACELI D'APONTE
PRIMERA TIPLE DEL TEATRO «SAN MARTÍN»

señor Fernández y los señores Carrillo, Arellano, Verdier y Mendoza.

Se realizó con gran éxito, como era lógico el beneficio dado en este teatro á Luz Senra, á quien *dejan marchar* á España las torpezas de los empresarios y especialmente los del «género chico». No ha venido aquí, justo y cierto es afirmarlo, nada mejor que la intérprete de *El Tío de Alcalá* y *La Praviara*, pero sin duda, nos quieren tener condenados á las *tiplecitas* y *actricitas* que parecen de quita y pon, y que vienen desde hace años, turnándose pacíficamente, como se turnaban Cánovas y Sagasta, aquellos en el poder y estas... en el no poder.

¡Ah! ¡Si hubiera vivido y fuera empresaria en estos momentos, Angeles Montilla!

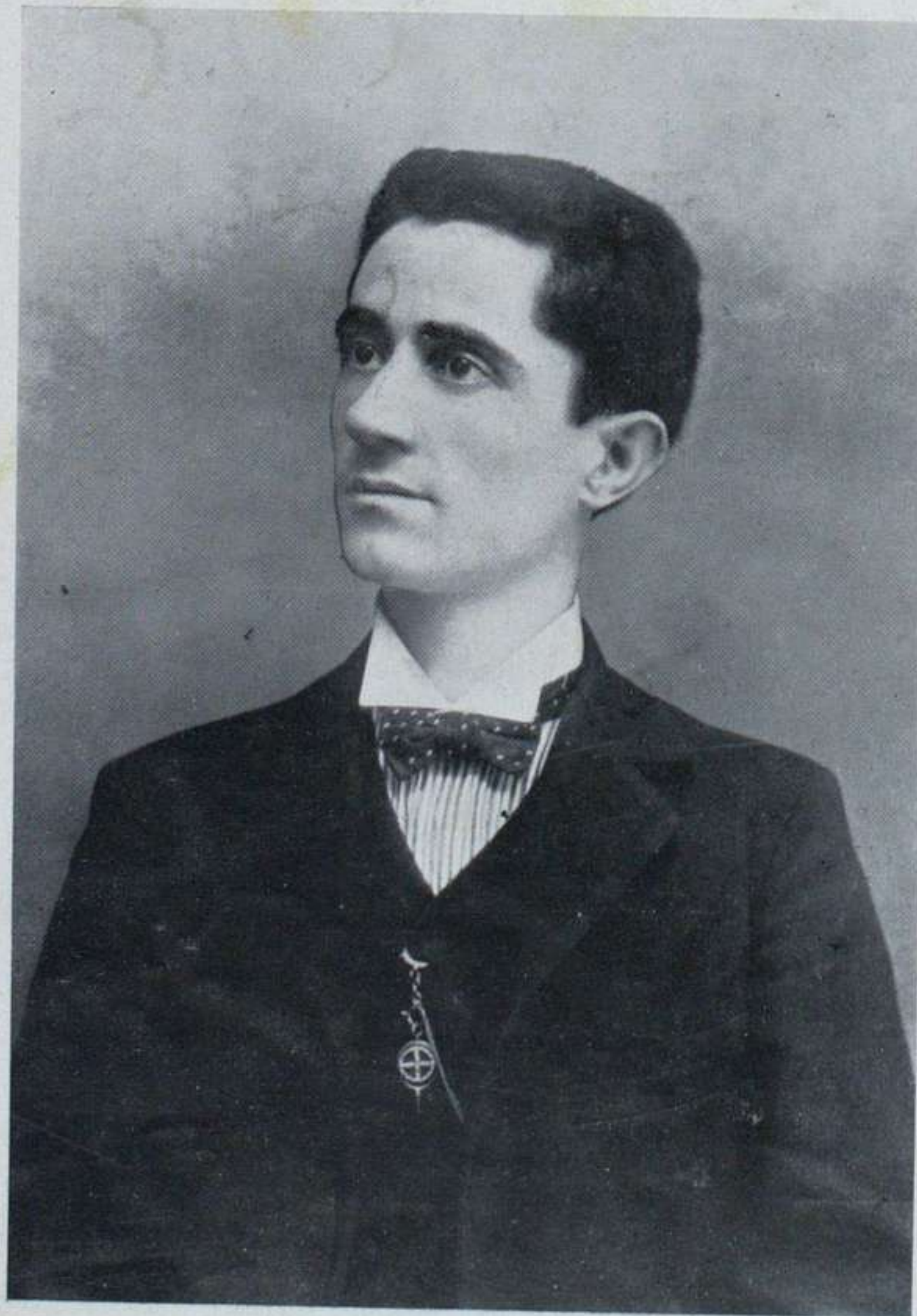
**

MAYO.—Lozoya, ha creado en *El puño de rosas*, un tipo distinto al que nos dió á conocer Montero. Ambos son de acierto, pero nos gusta más, y aun resulta en nuestra opinión mejor sentido el que Lozoya representa. No hemos llegado á ver *La Dicha Agena*, obra que no obstante su bondad y la mejor acogida que tuvo por parte del público y la crítica, la empresa convirtió en estreno relámpago, retirándola de los carteles, si duda para confirmar la exclamación del poeta:

¡Ay! infeliz de la que nace hermosa!

No obstante esto, se nos ha dicho que Felix Mesa, aquella noche, no solamente se sabía el papel, sino que demostró, como cuando quiere, puede, y dicho está que, salvo la voz, es un artista por tales versatilidades tan voluntarioso como Aramburo.

La señorita Membribes en *La Moza de temple*, declamó bien, cantó mejor y bailó con mucha gracia y desenvoltura, la jota, con Perdiguero, de quien tendríamos que repetir los elogios que ya le hemos prodigado sino se nos ocurriera decir á los lectores la consabida frase (Véase nuestro número anterior). Continúan pues los artistas del Mayo, me-



FULGENCIO ABELA
TENOR DEL TEATRO «SAN MARTÍN»



JOSÉ SUBIRÁ
PRIMER ACTOR Y DIRECTOR DEL TEATRO «SAN MARTÍN»

reciendo bien de la patria del arte, cuyo lugar geográfico, aún no ha sido sin embargo, descubierto.

**

COMEDIA.—El estreno más importante, ha sido el de la comedia en tres actos *Las Flores* de los hermanos Quintero. Obra delicadísima, más literaria que teatral, algo simbólica, como se dice ahora, solo un público muy selecto de gusto, puede apreciar todas sus bellezas. Estuvieron bien el señor Montero, especialmente y Pilar García y la López Piris.

En cuanto a *Los Amigos* de Trejo, no pueden contar con nuestra amistad. Afecto por afecto, preferimos seguir en buenas relaciones con la gramática y la retórica y muy encariñados con el sentido común.

DE KEMPIS

DE LA PRUDENCIA EN EL OBRAR

No se debe dar crédito a toda palabra ni obedecer a todo movimiento interior; mas débese pesar cada cosa, según Dios, con prudencia y despacio.

¡Oh, dolor! Muchas veces creemos y decimos más fácilmente el mal, que el bien del prógimo: ¡a tal punto llega nuestra debilidad!

Mas los varones perfectos no creen de ligero cualquier cosa que les cuentan; porque conocen la debilidad del hombre, inclinado al mal y muy deleznable en las palabras.

2. Gran sabiduría es no obrar con precipitación, ni ser porfiado en su propio parecer.

Lo es también no dar crédito a cualesquier palabra de hombres, ni comunicar luego a otros lo que se ha oído o creído.

Toma consejo del hombre sabio y de bue-

na conciencia; y ten por mejor ser enseñado de él que seguir tu propio criterio.

La vida recta hace al hombre sabio según Dios, y experimentado en muchas cosas.

Cuanto más humilde sea uno, y sumiso a Dios, tanto será más sabio y sosegado en todo.

CÓMO SE HA DE HUÍR DE LA VANA ESPERANZA Y DE LA SOBERBIA

Vano es el que pone su esperanza en los hombres, ó en las criaturas.

No te avergüences de servir a los demás, por amor de Jesucristo; ni de parecer pobre en el siglo.

No confíes de tí mismo, sino pon tu esperanza en Dios.

Haz cuanto esté de tu parte, y Dios favorecerá tu buena voluntad.

No confíes en tu ciencia ni en la astucia de ningún viviente; sino más bien en la gracia de Dios, que ayuda a los humildes, y humilla a los presuntuosos.

2. No te gloríes en las riquezas, si las tienes; ni en los amigos, aunque sean poderosos; sino en Dios, que todo lo da, y que sobre todo desea darse a sí mismo.

No te engrías de la belleza ó lozanía de tu cuerpo, que con una pequeña enfermedad se desfigura y corrompe.

No te complazcas en tu habilidad ó talento: no sea que desagrades a Dios, de quien provienen todos los dotes naturales que tu vieres.

No te juzgues por mejor que los demás: no sea que valgas menos a los ojos de Dios, que sabe lo que hay dentro de cada hombre (Joann. II, 25).

No te envanezcas por tus buenas obras; porque los juicios de los hombres son muy distintos de los de Dios, a quien comúnmente desagrada lo que a ellos les complace.

Si algo bueno hay en tí, piensa que son

mejores los otros, a fin de conservar la humildad.

Nada pierdes con posponerte a los demás; al paso que pierdes mucho anteponiéndote a uno solo.

El humilde goza de continua paz; la envidia y la ira emponzoñan a menudo el corazón del soberbio.

DE LA LECTURA DE LAS SANTAS ESCRITURAS

En las santas Escrituras se debe buscar la verdad, y no la elocuencia.

Toda escritura sagrada se debe leer con el espíritu con que fué inspirada.

Debemos buscar en las Escrituras, más la utilidad, que la sutileza del discurso.

Con la misma complacencia debemos leer los libros sencillos y piadosos, que los sublimes y profundos.

No te dejes alucinar por la autoridad del que escribe, sea poca ó mucha su erudición; mas muévate a leer el amor de la pura verdad.

No mires quién lo ha dicho; sino atiende qué tal es lo que se dijo.

2. Como una sombra pasa el hombre, y la verdad del Señor permanece eternamente. (Ps. XXXVIII 7, et CXVI, 2).

Dios nos habla de varios modos, sin escepción de personas.

Nuestra curiosidad nos perjudica a menudo en la lectura de las Escrituras, cuando queremos penetrar y discutir donde debíamos pasar sencillamente.

Si quieres aprovechar, lee con humildad, sencillez y fidelidad; jamás quieras pasar por sabio.

Pregunta de buena voluntad, y oye en silencio las palabras de los Santos; no te desagraden las sentencias de los ancianos, porque no las profieren sin causa.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia medica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (Véase la manera de emplearse), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fufuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural a los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fufuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir a una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan a producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedece, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces a lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previas y siempre sin gravedad—1.º escorzo más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorzo y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetición es enérgica, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones medicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE DESTINÉE À
CE JOURNAL, S'ADRESSER EXCLUSIVEMENT À LA :

SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ

61, Rue Caumartin, PARIS

A. LORETTE, DIRECTEUR

TOS CONVULSA y toda clase de toses en la infancia
Se curan con el maravilloso jarabe **ANTIFERINA**
PREPARADO PURAMENTE VEGETAL
VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS Y EN CASA DE SUS AGENTES
BERNET Y FALCO — Corrientes 716 — BUENOS AIRES

BIBLIOGRAFIA

Escenas y perfiles. — Poco podremos agregar a lo mucho bueno que con toda justicia se ha dicho del libro del Sr. Aldao.

Escenas y perfiles, obra de juventud, tiene el perfume y la lozanía de los veinte años mitigados por un hábito de distinguida melancolía, de aristocrático *spleen*, que flota en todas las páginas, desde la evocación rápida de la tranquila ciudad de Roolenbach hasta esa florecilla parisiense, *Perfil perdido*, quizás el más sentido capítulo de la obra, cuya intensidad es aumentada por las vibraciones de un estilo cortado, telegráfico, peculiarísimo en su voluntaria sencillez.

Y ya que mencionamos esta cualidad, digamos que es la dominante de todo el libro, y, probablemente, la expresión del carácter modesto de su autor.

No quisiéramos que el libro que anunciamos fuese primera y última obra de su autor, como lo han sido tantos y tantos otros revelaciones brillantes de espíritus juveniles, que han abandonado la pluma, excitados por distintas y bien deleznable ambiciones.

Hasta su otro libro, pues, Sr. Aldao.

Novelas cortas, premiadas en el Concurso literario de «El Gladiador». El distinguido escritor D. Carlos Franquelo nos envía este libro, en el que se han recopilado las cuatro novelitas que obtuvieron los honores del premio en el Concurso literario que celebró *El Gladiador* en el año último.

Estas novelas son: *La amante del muerto*, por Carlos Franquelo; *Pasional*, por Eduardo Parodi; *El cuento del tío*, por Luis Labastie; y *Odio implacable*, por Augusto J. Soldema.

Tratándose de unas obras tan acertadamente juzgadas por el Jurado que dictaminó en el Concurso, no cabe más en nuestro juicio que felicitar a los autores y agradecer al Sr. Franquelo el ejemplar que atentamente nos dedica.

Revista Militar. — Ha llegado a nuestra mesa de redacción el n.º 1.º del cuarto año de esta revista brasileña, que se publica en Río de Janeiro bajo la dirección de la 1.ª sección del Estado Mayor del Ejército de aquella república amiga.

El Progreso Latino-Americano. — Este es el título de una nueva publicación quincenal ilustrada, cuyo primer número hemos recibido.

Su director y propietario, el señor Enrique A. Fuenzalida, piensa seguir publicando este periódico en España.

NOTAS

Siendo numerosa la cantidad de almanaques, tarjetas de felicitación, cartas y obsequios en general que hemos recibido durante las pasadas fiestas de Navidad y Año Nuevo, nos vemos obligados a renunciar a dar la lista completa de las personas que nos distinguen con sus recuerdos en esta época del año, haciendo una excepción, por lo artístico de los almanaques que nos han remitido, con las importantes casas Compañía General de Fósforos, A la Ville de Pau, Adhemar, La Equitativa de los Estados Unidos y Fernet-Branca, retribuyendo a todos su afectuoso saludo

**

Agradecemos cumplidamente a la prensa nacional y extranjera los elevados conceptos que nos han dedicado con motivo de nuestro número de fin de año y nuestro suplemento quincenal de modas, distinguiéndose por las alabanzas que nos prodigan los importantes diarios *Le Courier de la Plata*, *Deutsche La Plata Zeitung*, *La Voz de la Iglesia*, *El Correo Español*, *El Diario*, *Tribuna*, *Le Français*, *The Standart*, *La Patria degli Italiani*, etc., etc.

A todos, nuestro reconocimiento.

**

Con el próximo número repartiremos a nuestros abonados los *Indices* correspondientes al año 1902.

AVISO

Participamos a las empresas periodísticas y casas editoras que tenemos en depósito una gran variedad de grabados, en número aproximado de 10.000, que les ofrecemos en alquiler o en venta.

Para más detalles dirigirse: Cuyo 657, Buenos Aires.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
Escrófulas, etc.

PILULES
EXIGER LA SIGNATURE
de BLANCARD

APROBADAS
por la
ACADEMIA
DE MEDICINA

PILULES DE BLANCARD
à l'iodure ferreux inaltérable

al IODURO de HIERRO
INALTERABLE

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Depósito: BLANCARD & Co, 40, Rue Bonaparte, Paris.

Siete MEDALLAS de ORO

Quina-Laroche
ELIXIR VINOSO
que contiene todos los principios de las tres Quinas.

El **QUINA-LAROCHE** es de un sabor agradable y muy superior a todos los demás Vinos y Jarabes de Quina.

Se emplea en los casos de:

Males de Estómago,
Falta de Fuerzas,
Convalecencias, Calenturas, etc.

QUINA-LAROCHE FERRUGINOSO
Contra la Anemia, Clorosis,
Consecuencias del Parto, etc.

QUINA-LAROCHE FOSFATADO
Contra el Linfatismo,
la Escrófula,
los Infartos de los Ganglios, etc.

DE VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
PARIS, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques.